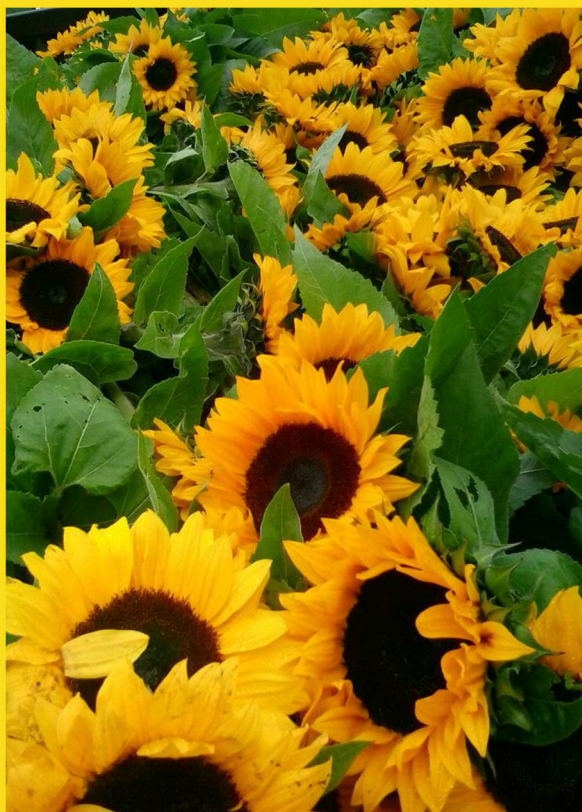


Musas de mi cotidianeidad

Pedro J. Rivas



PROGRAMA
DE PERFECCIONAMIENTO
Y ACTUALIZACIÓN DOCENTE
ESCUELA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

fed

fondo de ediciones universitarias

Musas de mi cotidianeidad

Pedro J. Rivas



PROGRAMA
DE PERFECCIONAMIENTO
Y ACTUALIZACIÓN DOCENTE
ESCUELA DE EDUCACION
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES



fondo de ediciones universitarias

Rivas, Pedro José
Musas de mi cotidianeidad: 2017. XX Poemas.
Prólogo: Maén Puerta
1era. ed. Mérida-Venezuela: MID548 rl, 2018
152 págs. 14 x 21,56 cm.
Depósitos Legales: ME2018000084
I. Poesía, crónicas y epigrafas. I Rivas, Pedro José,
Prólogo: Maen Puerta

MUSAS DE MI COTIDIANEIDAD.
POEMARIO 2018
© Pedro Rivas

1ra. Edición digital: Junio, 2018

Diagramación:
mid548rl@gmail.com

Fondo de Ediciones Universitas
Programa de Perfeccionamiento Profesorado
y Actualización Docente PPDA
Escuela de Educación. Universidad de Los Andes
Mérida - Venezuela

Fotografía portada:
Pedro José Rivas
Abril, 2018

Depósitos de Ley:
ME2018000084

Reservado todos los derechos
Impreso en Mérida - Venezuela



DEDICATORIA

Dedico este libro a María Alejandra, mi hija hermosa, pasta de su madre y heredera de su pletórica alegría, del deferencial y solidario trato con los demás y de esa aguerrida forma de enfrentar la realidad. María sigue siendo la niña de mis ojos y la guardiana de mis tiempos y lugares. Desde los lugares donde esté la distancia no será óbice para encontrarnos y recibir su energía y amor profundo hacia su padre. Siempre llevaré en mi memoria el recuerdo de su jovial época de niña que actuaba, cantaba, bailaba y declamaba, recibiendo aplausos y congratulaciones de quienes le veían, hasta el día que ante mi asombro y el de su madre dijo: “Papá hasta hoy canto y bailo porque yo no soy payasa”. Su decisión se cumplió sin que comentario alguno se hiciese. Tenía cinco añitos y las tablas del teatro y la actuación por dentro.

Mi padre, hombre de las altas montañas andinas y finquero de sol y tierra húmeda, era un semidiós del pie de monte lacustre de la panamericana trullillana, a quien no era fácil arrancarle una sonrisa a pesar de su trato deferencial, cuando veía a María Alejandra, le expresaba su sentimiento de ternura y admiración. Las comisuras de sus labios tallados por el sol y el tiempo jamás se resistieron a brindarle a esta niña esa sonrisa única que él siempre ocultaba. En su sonrisa estaba el éter de su bendición.

Finalizo este libro que hace gala de las musas que han dado letra y música a mi cotidianidad, dedicándolo enteramente a mi hija que nos acompaña durante unos días de encanto y magia relatando sus historias de vida, chistes reeditados y aumentados, sin que falten sus relatos escenografiados y anecdóticos colmados de alegría fulgurante. La necesidad de estar con sus amigos, convierte la casa de La Pedregosa en un altar que rinde culto a la amistad y a la familia, así como al presente pletórico de pasado y porvenir. Desde la inmensidad del cosmos, su madre le bendice con su eterna sonrisa y amor por su Toti.

Mérida, 6 de enero de 2018

ÍNDICE

Prefacio	15
Tres relatos	16
<i>Uno: El génesis</i>	16
<i>Dos: El mito de Zeus</i>	17
<i>Tres: El evolucionismo</i>	18
La cotidianeidad.....	21
El libro.....	25
<i>El poemario</i>	25
<i>Las crónicas</i>	26
<i>Los epigramas</i>	28
A manera de conclusión	29
Prólogo.....	31

PRIMERA PARTE

POEMARIO	37
----------------	----

I POEMAS DE AYER

Enigma	35
Temor al miedo.....	35
Miedo al miedo.....	36
Sin nombre	37
Es necesario silenciar la palabra	37
Locuras de sal marina.....	38
Autocensura	38
Des-concierto.....	39
No era así.....	39

II POEMAS SEDIENTOS DE VIDA

Aguas abajo.....	40
Erika	40
Azul	41
Siempre.....	42
Todos los caminos conducen al mar	42
Vai ven de la mañana.....	43

¿Cómo saber?	43
Rapsodia en azul	44
¿Por qué no lo hicimos?	45
Veinte años dejando huellas que hacen camino y pompas nada mar	46
Agua que ha de correr	46
Ver-nos.....	47
100 palabras sobre 1	47
Preludio	48
Mirador.....	48
Vuela, vuela y vuela	49
Yegua alada al viento	50
Una reina que vuela.....	50
De bala amanecí.....	51
Pina de La Peña.....	51
Águila y ocaso del día	52
Tú y yo en un solo de violín	52
Hay días.....	53
Mi bella bella	54
Ícaro.....	54
Catorce tú.....	55
Efluvio	56
Navego las azules aguas de mi tintero	56
Somos	57
Transformar	58
Omega del prelude.....	58

SEGUNDA PARTE

CRÓNICAS

59

I FIDELIDADES DE UNA CRÓNICA

Una cruzada imposible	61
Francia.....	61
La llaman educación	63
La educación.....	63
La incompitud humana.....	63
¿Educar?.....	64

El método	65
Autopoiesis	65
Existencialidad	66
Vergas arrechas	66
Somos el último e inútil huesecillo de la columna vertebral.....	67
La duda cincela cualquier certeza	68
Recordar	69
La fidelidad	70
La cotidianeidad.....	70
La verdad	71
La política en mora	72
Vivir en contradicción no es hacerlo en pecado sino por hablar y morir sin saberlo.....	72
Autocritica con pena y dolor	73
Tres erres más.....	74
Saldo rojo.....	76
El gobierno del trompo	80
La mordida	82
El hambre	83
Ecce homo	84
El 11 de septiembre.....	85
La corrupción	86
Orbitar.....	88
La unción de los mediocres en la política al revés	88
Fuga de cerebros y mano de obra barata	92
Colas para echar gasolina	94
La cola kafkiana de una amiba de combustible	94
<i>Parte uno</i>	94
<i>Parte dos</i>	94
<i>Parte tres</i>	96
<i>Parte cuatro</i>	98
<i>Parte cinco</i>	99
<i>Parte seis y corolario</i>	100

Un gran amigo	101
Espartano tallado en piedra de letras con miché y mistela.....	101
Óbito	102
Semblanza de un amigo y hermano que hoy sembramos.....	102
Un amigo muerto en vida	105
Pésame sin dolor	106
Pésame con lágrimas sin pena ni dolor	106
Mérida	107
Mérida de ayer	107
Un gobernador.....	108
Política y basura inmisericorde	109
 II PULSIONES DE UNA CRÓNICA	
Agua	112
Aguas abajo.....	112
A pie	112
Ni más ni menos.....	113
Transfiguración	113
Todos los caminos conducen al mar	113
Cuerpo	114
Verbo sin palabra	114
Borracho de música.....	115
La musa en cuerpo y alma.....	115
Reminiscencias	116
Amanecer.....	116
10 de marzo	116
Arreo de mulas.....	117
Alteridad	118
El uno y el otro	118
Uno y dos	119
Ver y mirar.....	119
El silencio	119
Ojo sin mirada.....	120

La mirada del otro.....	120
Unos y otros.....	120
Vernos en el ojo ajeno	121

TERCERA PARTE

EPIGRAMAS

El tiempo	125
Sentimientos y actitudes.....	127
Zoo-antropología de la educación	128
Vida	130
Política	131
Ver-nos.....	134
La verdad nos condena.....	135
Interioridad.....	137
Madre	139
Libros y revistas.....	140
Son Ticas.....	140
La autonomía universitaria.....	141
Biografía autoral.....	143

Así, también, la Musa misma crea inspirados, y por medio de ellos empiezan a encadenarse otros en este entusiasmo. De ahí que todos los poetas épicos, los buenos, no es en virtud de una técnica por lo que dicen todos esos bellos poemas, sino porque están endiosados y posesos. Esto mismo le ocurre a los buenos líricos, e igual que los que caen en el delirio de los Coribantes no están en sus cabales al bailar, así también los poetas líricos hacen sus bellas composiciones no cuando están serenos, sino cuando penetran en las regiones de la armonía y el ritmo poseídos por Baco, y, lo mismo que las bacantes sacan de los ríos, en su arrobamiento, miel y leche, cosa que no les ocurre serenas, de la misma manera trabaja el ánimo de los poetas, según lo que ellos mismos dicen. Porque son ellos, por cierto, los poetas, quienes nos hablan de que, como las abejas, liban los cantos que nos ofrecen de las fuentes melifluas que hay en ciertos jardines y sotos de las musas, y que revolotean también como ellas. Y es verdad lo que dicen. Porque es una cosa leve, alada y sagrada el poeta, y no está en condiciones de poetizar antes de que esté poseído, demente, y no habite ya más en él la inteligencia. Mientras posea este don, le es imposible al hombre poetizar y profetizar

Platón, Ion: 533 e, 534 a-b

Platón (1985). Diálogos, Vol. I: Apología, Critón, Eutifrón, Ion, Lisis, Cármenes, Hipias Menor, Hipias Mayor, Laques, Protágoras. Madrid: Gredos.

PREFACIO

*“Un buen escritor no es experto en nada salvo en sí mismo.
Y sobre este tema, si es listo, cierra la boca”.*

John Le Carré o David Cornwell

*“...donde no hay lenguaje no hay cosas ni un pensar sobre ellas”
pues “pensar y hablar no pueden separarse uno de otro”.*

Walter F. Otto

Este libro que asiento en manos del lector es una discursiva que da cuenta de un breve y aleatorio recorrido por el mundo de mi cotidianeidad, narrado a través de un importante muestrario de momentos cargados de significación que han sido visibilizados gracias al sistemático detén de la actividad académica universitaria impregnada por el malestar que aqueja al país, así como por amaneceres surgidos antes del despuntar del alba, y de ratos prolongados impregnados de ocio creativo y musas metidas en el tintero de mi pluma.

Esos momentos de gran fecundidad hicieron posible la ensoñación estética, la reflexión profunda y el deseo de repensar el mundo y

el sentido de la existencia gracias al poder creador del hombre que convierte el pensamiento en su obra más elaborada: la escritura.

El acto de escribir no es una tarea fácil pero se hace expedito si se trata de comunicar con significación aquellos aspectos de la faena laboral ordinaria que construyen nuestras microhistorias, las notas epistolares que narran la existencia diaria e incluso los discursos de nuestra actividad profesional, si ellos reflejan el saber que da experiencia y trascendencia a nuestras profesiones y oficios, empero escribir bajo el manto del Arte poética es un asunto de otro linaje sólo destinado a los escritores que han sido dotados por los dioses de una sensibilidad especial para que la palabra cante al ritmo de las cuerdas de una lira, una citara o un arpa. Y no es cosa sencilla esta afirmación a la que hago eco.

Tres relatos

Tres alocuciones me servirán para ilustrar el origen de la inspiración de las temáticas que dan corpus a este trabajo que configura esa necesidad del auto reconocimiento tan necesario en la forja de la intersubjetividad, para lo cual nuestros imaginarios se comportan como repositorios experienciales de primera mano.

Uno: El génesis

En el génesis bíblico Jave confirió al verbo el poder de la enunciación para dar cuenta del legado de su singular y extraordinaria instauración de lo no existente, lo cual convirtió a la palabra en el instrumento que haría posible que su único hijo fuese hecho a imagen y semejanza suya.

El verbo convertido en palabra enunciada se convirtió para este hombre sin historia todavía en el instrumento de su poder fundacional pues "...donde no hay lenguaje no hay cosas ni un pensar sobre ellas" (Walter F. Otto). Acá se subraya el poder extraordinario asignado a la enunciación.

Este primerísimo primer acto de la protocreación universal permitió que el Señor pudiese transferir la esencia ontoepistémica a su des-

condencia concebida por el verbo y emergida en el Edén para que Adán y Eva, nacidos del mismo linaje de su padre, pudieran heredar, vivir en la perfección de su enunciación divina y multiplicarse. No obstante, este primer momento de la historia contenía la paradoja de la rebeldía inconsciente ante la subyugación exigida por la primacía del omnímodo poder.

Así nace el primer acto conocido de desobediencia y, por ende, el castigo, la expulsión del infractor del Jardín. La sentencia se haría extensible a su familia y a su generación por venir. No perderían su condición de pueblo elegido por nacimiento pero deberían a vivir errantes por las tierras calcinadas del desierto de Judea y del Mar Muerto sin dejar de rendir pleitesía y alabanzas a su creador omnipresente.

Este episodio rompería la musicalidad y el encanto de la palabra gozosa del omnipotente Creador. El dios piadoso y misericordioso se volvería telúrico e inclemente cada vez que olvidaran su origen y destino manifiesto. La sanción se haría fuego, diluvio y plagas en número de siete. La palabra sentenciaría todo acto de rebeldía. Así la insurrección sería perseguida y condenada por ser contraria al orden instituido y quedaría para siempre, demonizada.

Dos: El mito de Zeus

La mitología helénica se encargaría de ofrecer otro hermoso relato. El poeta griego Píndaro narra que una vez consumada la creación del mundo, Zeus preguntó a los dioses qué hacía falta en el universo para lograr su perfección. La respuesta fue sorprendente, el universo carecía de la esencia que enalteciera y exaltara la obra fundada. Le faltaba la voz que hiciese posible comunicar y visibilizar la existencia de lo erigido. Así nació la palabra cimentada en la triada originaria de la meditación, la memoria y la canción, y además contenida en el don divino de la inspiración y la musicalidad de su expresión. Más tarde el cristianismo medieval las convirtió en la Santísima Trinidad.

Esta ontogénesis es la que crea a las musas y ninfas para harían posible la perfección del mundo a través de la inspiración musical por la

que hablarán aquellos hombres dotados la sensibilidad divina. Nunca el poeta hablaría desde su voluntad ni con sus propias palabras, lo hará bajo la influencia de esta posesión devenida de la musa que le proporcionará su voz.

No en balde he titulado las Musas de mi Cotidianidad al presente libro para referirme a una serie de pequeñas situaciones y acontecimientos varios que han dejado su huella e impronta en mi existencia y que han sido registrados por la divina gracia de Mnemosine y puedan ser grabados en la memoria, evitando así que el dios del tiempo se encargue de borrarlos. Es el poder de la palabra que encripta todo y el pasado adquiere la vivacidad y el color de su presente, por tanto, se hace historia recreada mediante el fascinante acto de la lectura que es un obsequio de la inteligencia humana.

Tres: El evolucionismo

De igual manera, otro relato más heterodoxo y cercano a nuestra convicción sobre la vida humana refiere a un mundo nada idílico ni poético que da cabida a la existencia de una entidad animal hecha de una esencia especial que sólo daban cuatro elementos: el oxígeno, el carbono, el hidrógeno y el nitrógeno encontrados en la ebullición de una alquimia en permanente experimentación configurando definiciones y magmas todavía no existentes.

Esta mixtura química se estableció en el misterioso azar y al ritmo de un tiempo planetario desprovisto de brevedad, lentitud o prisa, ni acontecido por los ritmos de reloj alguno o al paso previsto por la duración de un calendario.

Durante este proceso estimado en miles de millones de años nuestros esta emulsión de gases se fue gestando lentamente en el útero amniótico de las aguas oceánicas en un medio ambiente en constante trance y al calor de cambios experimentalmente necesarios para hacer posible el ensayo más importante que habría de definir al planeta verde: la génesis de la vida concebida como obra inacabada, siempre inconclusa.

Era una lógica natural encargada de crear situaciones y oportunidades para continuar desarrollando un inédito experimento que necesitaba seguirse ensayando en otras matrices distintas al lecho acuoso para dar paso a las definiciones primarias de la vida animal. No existiría nada que se considerase hostil a una criatura en permanente estado de gravidez.

Así fue como un día del tiempo sin duración conocida, el útero oceánico determinó que su ensayo había alcanzado la suficiencia para valerse por sí mismo y dejarlo ir sin apremios ni tardanzas a continuar su fragua en otros ámbitos. Se había creado un ser orgánico en formación permanente y sin etapa terminal que requeriría para su desarrollo la interacción con otros medios existentes fuera de su seno acuático. Allí le esperaban dos nuevas matrices existenciales: la tierra y el aire para continuar su proceso autopoiético que definiría su naturaleza animal alrededor a otros entornos físicos de un mundo que no era exclusivo para él, pues contenía otras formas de vida que luego se harían parte de su esencialidad biológica y social.

Esta es la génesis de uno de los tantos animales venidos del océano madre sentenciado a vivir el ínterin de un proceso de desarrollo sin troquel único ni destino manifiesto y que tampoco disponía de prototipos para escoger morfologías.

Esta maravillosa obra incompleta de la naturaleza se retrataría un día en una página de su historia viéndose convertido en un animal en forma de primate cuadrúmano, aprendiendo a caminar erguido en dos patas para extender sus espacios de recolector y cazador levantando su mirada al cielo estrellado de todas las noches en fecunda invitación filosófica para inventar la interpelación de sí y la interrogación que le condujese a cualquier respuesta que le insinuasen un claro al misterio de su existencia.

Ese momento de la conciencia le descubre tal como era, pequeño pero sin dejar de ser su propio centro espacial de referencia frente la inmensidad de un universo desposeído de conocimiento y saber humano. Todo un reto para encontrarse consigo mismo y descubrirse

en su capacidad para pensar, imaginar, inventar y relatar, mientras continúa experimentando-se y transformando-se en el marco de una matriz sin molde en el trance de una evolución sin detén.

Lo asombroso de este relato acentúa el protagonismo de una criatura cuyo cuerpo es el lugar de su propia existencia y, a la vez, el espacio interior que aloja la forja y el legado de su propia evolución que contiene las herramientas biológicas y mentales que el desarrollo y la experiencia le han suministrado para vivir consigo mismo y en la compañía de sus pares. Igualmente, su cuerpo es el templo sagrado de su propia espiritualidad y de su ser.

Empero el gran desafío de esta criatura que nació para labrar su propia historia radica en que ese cuerpo que le contiene siempre será su propio andamiaje biológico perfecto que funcionará atado a un proceso dinámico y omnipresente, generador de cambios armónicos en equilibrio consigo mismo y en sintonía total con su entorno ecológico.

Esta estancia de vida y su entorno están llenos de códigos y claves fraguadas en el continuo de su evolución que su dueño debe aprender a descubrir, visibilizar y saberlas utilizar para convertirlas en el labrado de su devenir. Este evento aludido contiene el preludio del pensamiento y la expresión verbal para poder allanar con éxito la oscuridad existente en ese singular e irrepetible proceso de desarrollo contenido en la ignorancia convertida en la madre nocturna del conocimiento.

En el tiempo providencial de este relato, nuestro animal se hace en el continuum de un hacer y un reflexionar, suerte de incubadora que le brinda su propio proceso de transformación. Es en este transitar sin opción, el animal homínido descubre su condición de sujeto siempre inacabado y, por tanto, condenado a vivir una existencia trazada por la imperfección y la imposibilidad de poder ser el prototipo ideal de los relatos que lo idealizan en los relatos de las religiones, en las exigencias de la protopolítica y en sus convenciones: las leyes. Es pues la paradójica sentencia de no poder alcanzar la razón de ser ni el ideal de su perfección porque nunca dispondrá de los atributos que sus crónicas le definen como tal.

Él es sin proponérselo víctima y victimario de sus relatos, presa de su palabra. El hombre imperfecto será su única realidad y la condición *per se* para ser educado; en consecuencia, será la única razón y motivo para que la educación realice su obra magna: formar y perfeccionar la tosca naturaleza humana de un animal que nació para ser forjado por otros imperfectos como él e incluso por su propia cuenta.

En tiempos más cercanos a nuestro pasado inmediato, el sujeto humanizado y socializado por la cultura liquidaría todas las deidades y sus narraciones fundacionales. La fe confesa y la esperanza darían paso a la razón pura, reactiva a la subjetividad y a la metafísica. El hombre confeso y hambriento de su poder transformador, crearía una novedosa narración cargada de omnipotencia para recordarse su condición homocéntrica, motivo de su propia existencia y dueño de su destino. Se había creado una nueva deidad, la razón, albergada en el templo de la ciencia y la tecnología y sus vasallos, los hombres cultos y sabios, es decir los promotores de su poder transformador. Esta “nueva religión” se expresaría a través de la ciencia que todo lo diría, nada dejaría de tener explicación, fuera de ella todo sería especulación, fe, esperanza, subjetividad y herejía. Este animal recién salido del corredor revolucionario del período neolítico ahora era el sujeto que hacía su propia historia con el poder de hacerla palabra, escribirla y expresarla.

La cotidianidad

El contexto de significaciones reales y fantásticas donde se mueven los relatos del autor es el mundo de su cotidianidad, en ella se refleja el influjo musical de las ninfas que inspiran y recrean su palabra impregnándole los diferentes tintes racionales y emocionales.

La cotidianidad es, no lo que pasa sino lo que nos pasa -a decir de Jorge Larrosa al referirse a la experiencia- en ese transitar por una existencia diaria que cabalga por los caminos y sendas que nuestro presente va dejando al ritmo de cada segundo orbitado en la circularidad del minuterero de ese particularísimo reloj que es nuestro destino.

La cotidianidad es entonces el lugar donde se van fraguando nuestros avatares y sinsabores, alegrías y festejos, deseos y esperanzas. La cotidianidad no es entendida como equiparable a la rutina llena de repeticiones sobre una acción girando sobre un círculo cerrado tal como alegremente se afirma. La cotidianidad es el exclusivo mundo donde habita nuestro diario quehacer en compañía de los otros en medio de los múltiples contextos de la realidad social y cultural, histórica y política.

Sin embargo, cuando el sujeto renuncia a la posibilidad de atrapar el tiempo y abandona el deseo por conquistar el horizonte, la vida se rutiniza en una regularidad implacable de sucesiones sin novedad, tal que los hechos van perdiendo su sentido ante una mirada ciega, incapaz de registrar la migaja de algo. Ante esta devaluación de nuestras significaciones, el desafío pierde interés y la novedad desaparece dando paso a una cotidianidad que se sumerge en la circularidad sisífica de las rutinas viejas donde nada ocurrirá.

Estas circunstancias marcadas por el desinterés y la desidia por la trascendencia, jamás será el alquería de mi albergue; al revés, será el lugar donde las musas brinden el sonido y la musicalidad de liras y arpas que darán inspiración a mi escritura al que he considerado fenomenológica, “primitiva, pasional e intuitiva, con sabor a garbo, leña y al agua batiente de una quebrada cargada de sedimentos en apuros por descargarse en cualquier humedal en su eterno viaje al mar”, lugar donde irán a continuar viviendo en la “evocación de mis años felices de niño prendado de un rincón de la montaña andina que le vio nacer y criar”¹.

Es por ello que puedo afirmar que no hay musa en este libro que no haya dejado su voz ni su tinta en el día a día del hombre convertido en poeta que se atreve a escribir con el sentimiento de la pasión y la ecuanimidad de la escritura pensada, “bajo la influencia de esta posesión, semejantes a las bacantes que, cuando están poseídas de su

1. Rivas, Pedro José (2015). Oasis del Océanomar. Mérida: Arte y diagramación mid548rl. Págs. 106

furor, beben miel y leche en los ríos, cosa que no hacen cuando son dueñas de su razón (Platón, Ion, 533e-534b)².

En consecuencia, este libro que hoy entrego al lector es un tributo a las musas que me inspiran por doquier y que se muestran desnudas en la sencillez de mi cotidianeidad de hombre andariego por las artes y las ciencias de la pedagogía y las utopías posibles por un mundo diferente. Es por tanto, un reconocimiento a las musas de la hermenéutica que me permiten acceder a los códigos cargados de misterios y acertijos de la sencillez y la medida.

De igual manera, es el encuentro con el poder que resemantiza las obviedades que la mismidad no deja percibir, menos comprender y es también el desciframiento de las significaciones de esa realidad paradójicamente vista pero carente de mirada y, por ende, de sentido y trascendencia.

Este libro es un reconocimiento a las musas de la realidad que impregnan con su inspiración mi saber y mi voluntad de poder escribir con la libertad de no estar siendo auscultado por el tribunal inquisidor trinitario de la gramática, la retórica y la dialéctica, ese primer trívium que dio origen al primer currículo de la educación.

Escribir un libro de este género siempre será un riesgo frente a la implacable sentencia del hombre de letras y un verdadero atrevimiento frente a la academia y al buen gusto de aquellos escritores pertenecientes al exquisito y selecto mundo de los poetas ataviados de túnicas blancas y lauros en sus sienas que al entonar sus cantos sienten el sortilegio de los sonidos mágicos de las liras y las arpas en las cumbres del Parnaso o el Helicón. No obstante, este libro no está dirigido a ellos, ni será una reclamación a la crítica de la academia, ni una petición solapada para ingresar a club alguno de los poetas vivos, fallecidos o reencarnados; nunca alguien podrá osar decir algo parecido; y la razón es muy sencilla y tajante. Amar la belleza

2 Platón (1985). Diálogos, Vol. I (Apología, Critón, Eutifrón, Ion, Lisis, Cármenes, Hípías Menor, Hípías Mayor, Laques, Protágoras). Madrid: Gredos.

y exaltarla con su voz es una gracia que los dioses le concedieron a todos los hombres, sean académicos o no, escritores consagrados o ágrafos, siempre que la inspiración mueva los ritmos de nuestras fibras poéticas.

Insisto en la epigrafía de Walter F. Otto que ilumina este prefacio que reza: “...donde no hay lenguaje no hay cosas ni un pensar sobre ellas” pues “pensar y hablar no pueden separarse uno de otro”, y con él afirmamos que si estamos dotados del poder creador de la palabra, entonces “no hay nada oculto que no pueda ser revelado” (Mateo 13:30). En ese trance las musas se nos aparecerán siempre, aquí y ahora, allá y después y no será un privilegio exclusivo de los poetas consagrados e iniciados.

La escritura desde esta mirada reencarna las fuerzas vitales de la naturaleza y la hace atributo humano y camino para que las verdaderas musas se encarguen de que los hombres y las mujeres la cultiven y la diseminen. La voz desde esta perspectiva se convierte en el terreno propicio para cultivar y fertilizar el espíritu transfigurado en néctar de miel y leche del cuerpo. Sin ella desaparecen el pensamiento y la palabra, por tanto, fenece el hombre y con él, el universo y sus dioses, que son su magna creación especular.

Este libro es una mixtura de retazos autobiográficos, reflexiones sobre los acontecimientos de nuestros contextos culturales y políticos y effluvios cargados de sublime musicalidad, sin que ello deje de subrayar la predominancia de las notas gruesas alejadas del ritmo y la métrica requeridas en un texto lírico que es propio de los poetas nacidos con esa inspiración divina para deleite y agrado de quienes beben la miel de sus odas.

La escritura es el cáliz de mi inspiración que ha saboreado la miel del amor y ha sentido el estremecimiento de un devenir marcado por un pretérito que quierase o no, consumió sin opción las oportunidades reales del calendario solar, sentenciándome a vivir en el presente real al juego de una margarita al que no se le puede despojar sus hojas.

Sin embargo, en el interior del sentimiento de este escritor se alarga el vuelo del Ave Fénix que da resiliencia a un andar que retoñan todos los días con una fuerza mística que rejuvenece su espíritu de

gladiador para alimentar la ambrosía de una cotidianeidad que impulsa a ser plasmada en un poema, una crónica o en el pensamiento de un epigrama, no importa cómo ni dónde sea, tal como este libro que no es más que un dispositivo que inventa un motivo, un orden y una cronología.

El libro

Este libro se ha organizado en tres secciones diferenciadas: El poemario, las crónicas y los epigramas, cuyos contenidos se encargan de dar cuenta del valor que posee la fugacidad de un momento que se hace polizonte en un Ícaro que no desea aterrizar nunca más; del tiempo convertido en molinos y aspas que luchan contra los vientos del pesimismo y el desvelo por tiempos mejores que nadie sabe cuándo llegarán; y de vivencias humanas que pendulan entre las fantasías caballerescas de un idealismo evasivo y el realismo mágico del trópico andino majestuosamente lapidario y paradójal lleno de manantiales y de bosques pintados por cuarentisiete verdes de medios días que se citarán con el vespertino sol de los venados vestido de oro a la espera de una noche llena para perderse agarrados de la mano. Con certeza el amanecer los encontrará en un lago, atrapados en una gota de rocío eternamente enamorada.

El poemario

El poemario es la sección del libro más sublime y placentero, se expresa a lo largo de treinta y nueve poemas escritos en versos libres, los cuales se agrupan en dos categorías identificadas como “Poemas de ayer” y “Poemas sedientos de vida”. Esta enunciación muestra los estados emocionales del hombre de carne y espíritu que siente por igual los embates existenciales de un tiempo real y, a la vez, fantástico que va dejando su huella imborrable en el acontecer de un presente histórico cada vez más fructífero, intenso y tierno.

En Poemas de ayer se dejan escuchar los latidos del miedo siempre presente, aquí y allá, acobardando nuestros atrevimientos o protegiéndonos inconscientemente del peligro que acecha, nunca lo sa-

bremos por temor al miedo. Igual sentimiento se expresa por el dios del tiempo, por la palabra que abandona la boca para decir lo que no debe y por el mar, la eterna musa que extasía el sonido de las olas y nos recuerda el útero maternal del planeta de dónde venimos y nos enseña que ese también es el lugar donde a donde van las quebradas y los ríos a morir para volver a dar existencia a la vida.

En Poemas sedientos de amor el trayecto literario se hace más largo e intenso para la creación y la otredad del amor. Treinta y un poemas dan cuenta del sujeto que enuncia tacita o expresamente sus pasiones y encantos de hombre que sabe valorar el amor sincero y noble. En este aparte del poemario el autor decide plasmar las emociones, dudas y riesgos implícitos en una narración discursiva que personifica a las musas vestidas de canteras y travesías, lluvias torrenciales y sequías, primaveras y veranos, águilas reales y valles verdes, oasis y cascadas, mañanas muy tempraneras y noches que no desean que el sol despunte.

Las crónicas

Las crónicas titulan la segunda sección del libro que exhibe cincuenta y nueve notas escritas en textos cortos o explayados en el extenso de situaciones y experiencias de la cotidianeidad dadas por obvias, por conocidas y, en consecuencia, convertidas en la “materia vista” del currículo oculto de la existencia del autor. En tal sentido, representan su andanza narrativa más experiencial y expresivamente locuaz, toda vez que dan cuenta de episodios biográficos recientes y alusiones a temas y situaciones de interés cercano a su cotidianeidad convertida en el espectro más notorio de su inspiración escritural.

Estos fragmentos y reflexiones seguramente en algún momento pudieron no ser importantes, no obstante ahora afloran al consciente para quedarse como evidencias que derrotaron la mismidad de un ojo que recuperó su mirada al conseguir salir del ritornelo de la rutina y del cansancio por lo mismo; además las novedades reclaman, igualmente, atención, tiempo y experimento.

Esta sección se estableció a partir de dos separatas distintas y enunciadas como Fidelidades de una crónica y Pulsiones de una crónica.

En Fidelidades de una crónica el autor trata temáticas diversas tales como la política y sus intríguelos que ilustran el desencanto y la desilusión por ella; la educación como proceso de des-animalización de la especie humana y su inserción natural en un proceso de formación permanente que le abordará siempre, en tanto ser incompleto e inacabado; la existencialidad del sujeto y sus reflexión sobre la duda, el tiempo, la fidelidad y el recordar.

Igual interés el autor muestra por abordar el tema de la muerte y los obiteros en sus llantos luctuosos e incommovibles; el amigo cercano que siempre será objeto de una nota apologetica.

Finalmente, la ciudad de Mérida es motivo de su atención dado que es la localidad serrana donde el autor ha vivido más dos de tres días de su existencia y a la que observa con pesar y tristeza como en los últimos años su dinámica se ha ido caotizando de forma inmisericorde ante nuestros impávidos ojos, gracias a la ineptitud de sus gobernantes que la gobiernan y la irresponsabilidad de un elector y de unas comunidades que funcionan solo de nombre, sin capacidad para reclamar o para ejercer la contraloría social frente a quienes han sido ungidos con su voto. Así mismo, para señalar al poblador de la ciudad que pierde a cada hora su carácter de ciudadano cuando decide destruir su ámbito de existencia en protestas callejeras que califica de patrióticas y cívicas, pero destruyendo las vías públicas, talando y quemando árboles en las avenidas, al mismo tiempo que tumba postes del alumbrado, apedrea semáforos y vehículos, bota y quema basura en calles e impiden que el transeúnte camine y el conductor de vehículos circule libremente por la ciudad, mientras afirma convencido ante los medios de comunicación y las redes sociales que sus actos son pacíficos y democráticos.

Por su parte en Pulsiones de una crónica se emprenden multitud de temas como el agua y su profundo simbolismo de maternidad, vida y muerte a la vez; el cuerpo en su connotación de ermita del espíritu y objeto de deseo y placer; las reminiscencias del tiempo y la alteridad que funciona tal como si fuesen el espejo que diera reconocimiento de si y del otro, entendido éste como el sujeto que visibiliza mi ser y da existencia social a uno, sin dejar de ser quien es.

Las crónicas acá presentadas están en algunos momentos revestidas de metáforas, sarcasmos, ironías y paradojas que invitan a mirarnos en el espejo de las tareas que a otros requerimos para evaluar su desempeño y conocimiento con la medida exacta de la perfección de la plomada del maestro albañil.

Seguramente de estos textos saldrán para el patíbulo algunas evidencias que Robespierre utilizará para condenar mis acciones o desvaríos de la pluma a veces extraviada y jetona pero incapaz de traicionar los principios fundamentales que marcan el diapasón de los diferentes escenarios donde su acción y discurso se hacen públicos.

Los epigramas

Los epigramas se constituyen en la parte más atrevida y osada del libro, toda vez que el autor apela a su libertad para escribir sin limitantes y a revelar el horizonte existencial que da el sentido común a su cotidianeidad.

Esta sección da cabida al pensamiento reflexivo, maduro, autocrítico del autor y lugar de encuentro con su devoción pedagógica. Es el sendero del hombre que filosofa consigo mismo y pone en palabras un muestrario de su ideario educacional escrito a lo largo de través de noventa ideas de breve extensión, organizadas en doce registros que aluden a la realidad existencial de su cotidianeidad, de la cual se hace su propio cronista y pensador.

Así encontramos categorías como el tiempo, los sentimientos y actitudes, la zoo-antropología de la educación, la vida, la política, el ver-nos, la verdad que condena, la interioridad, la existencia, la madre, los libros y revistas, las Ticas, y la autonomía universitaria, solita al final de la sección del texto como presagiando el letargo de una universidad con aulas sin bombillos y sin el eco bullicioso de los estudiantes y profesores de ayer, ausentes por millares, migrando a otros destinos allende las fronteras patrias o detenidos en su casa por carencia de recursos para sufragar los gastos mínimos de permanencia, traslado y alimentación. Buena parte de los estudiantes del pueblo, detenidos en una parada peatonal desganados por el interés

por el estudio y por un transporte público, cada vez con menos autobuses porque la mayor parte de la flota está detenida por falta de repuestos y los que se encuentran son inaccesibles por una inflación que incendia lenta e intensamente la cotidianeidad del venezolano y del vivir viviendo.

Epigrafas es sabiduría en pequeños fragmentos, gotas de sarcasmo y de autocríticas punzo penetrantes con base a nuestras acciones llenas de contrastes y de reflexiones no practicadas.

A manera de conclusión

Este libro es el repertorio contentivo de un breve testimonio de un hombre comprometido con las luces y la ética de la responsabilidad con su universidad a la que le ha dedicado cerca de 44 años de labor continua e ininterrumpida y, además, que se hizo cronista de su cotidianeidad y a quien le ha dado por escribir sobre los rostros que le dan visibilidad a su andar diario y pasado, así como a los sentimientos del amor y del placer esbozados en el decir de una letra gruesa y al ritmo de la tesitura de su sencillez y su verdad.

Así pues, a riesgo de que estos textos que dejo al lector queden eclipsados por la razón de mis reflexiones y la acogida de nuevas ninfas portadoras de otra musicalidad que inspira mis relatos, transcribo la sentencia de los dioses del Arte poética.

Aquel, pues, que sin la locura de las Musas acude a las puertas de la poesía, persuadido de que, como por arte, va a hacerse un verdadero poeta, lo será imperfecto, y la obra que sea capaz de crear, estando en su sano juicio, quedará eclipsada por la de los inspirados y poseos (Fedro: 245 a)³.

Así termino el prelude de este libro correteando mi libertad asida al lomo de una yegua azabache y briosa que galopa sin silla de montar, ni freno en su boca ni destino establecido que ose parar su cabalgata,

3 Platón (1985). Diálogos, Vol. III (Fedón, Baquete, Fedro). Madrid: Gredos.

Musas de mi cotidianeidad

en medio de tardes resplandecidas de luz cochana, esfumándose en
noches de plenilunio y de auroras que se niegan a amanecer en el
tiempo de su despertar

Pedro Rivas

Mérida, 13 de febrero de 2018

PRÓLOGO

“Neruda diría ‘para no morirme’, y yo pienso igual, aunque lo diría distinto: escribir y escribir, para vivirme. Solo para vivirme”.

Germán Barrera. Medellín, Colombia

Este texto del profesor Pedro Rivas *Musas de mi cotidianeidad* nos presenta en tres espacios afinidades que se suscriben a su realidad: al poeta, al educador y al político, un acercamiento que exhibe la multiplicidad en un afán de totalidad y reflexión que va nutriendo al transcurrir sus páginas a partir del poder y la inspiración que le atribuye a las musas y que lo llevan a relatar con elegancia su pensamiento.

Sus ideas se vuelcan en poemas, crónicas y epigramas a través de un discurso espontáneo de su inquieto discurrir dentro de una cotidianeidad, que le sirve como estrategia discursiva. Una lectura testimonial del hombre y la significación de su vida y los temas que lo apasionan, encontrando un balance entre la libertad, el cuestionamiento y el sentir.

En este sentido la primera parte nos deja conocer un poemario que el autor se ocupa de titularlos en dos segmentos “Poemas de ayer” y

“Poemas sedientos de vida” que se nutren del deseo, de los amores y su meditación en cuanto a las trazas de su vida y sus estados emocionales, esta impronta es necesaria para apoyarnos en la sentencia que la poesía no se explica, se siente.

Una segunda parte dedicada a las Crónicas que distingue como “Fidelidades de una crónica” y “Pulsiones de una crónica”, en las primeras nos presenta una mirada reflexiva y crítica de la política, un giro del lenguaje que retrata con naturalidad la vocación totalizadora para reflexionar sobre el acontecer de un país truncado y una ciudad cuya fortaleza natural le permite reconstruirse en tiempos de cambios que exigen un nuevo reordenamiento y una mirada más noble y aguerrida del ciudadano en pro de una verdadera transformación.. En Pulsiones de una crónica los temas se presentan cargados de metáforas para visibilizar su existencia como ser social.

Y finalmente los epigramas que le permiten al autor hacer un recorrido, un viaje con la fuerza que impregna el haber vivido, los desafíos alcanzados y las dudas que en un acercamiento filosófico le asaltan.

Como se ha advertido, este texto suscita muchas preguntas que solo con la lectura, el lector precisará o no, es una invitación a su disfrute para encontrarnos con el autor que emerge en él y que desdibuja al hombre en el cruce de sus horizontes.

Maén Puerta
Mérida, marzo de 2018

PRIMERA PARTE

POEMARIO

Si una florecita tuviera el don de la palabra me parece que diría con sencillez cuánto ha hecho Dios por ella, y no intentaría ocultar sus dones. Bajo pretexto de humildad, no diría que carece de gracia y de fragancia; que el sol ha descolorido su esplendor y la tormenta tronchó su tallo, teniendo la convicción de que es todo lo contrario. La flor que va a referir su historia se regocija al tener que publicar las atenciones verdaderamente gratuitas de Jesús.

Teresita de Jesús

I POEMAS DE AYER

Enigma

Mujer sin rostro, solo con pasado.
Mujer de cuerpo presente, sin pasado.

s/f

Temor al miedo

El rostro tiene miedo. El miedo en el rostro no se puede ocultar. El miedo tiene su lenguaje y es libre para entrar o salir cuando lo desee. Vive en nosotros, es nuestro y ajeno a la vez. La cobardía es su cómplice y su eterno anfitrión. Las fragilidades son las invitantes permanentes y si no es expulsado o controlado, nos destruye. Si se queda en el silencio de nuestra aceptación y complicidad, devastan el cuerpo y el alma del poseído. La sentencia al parecer es que somos el miedo que descansa en nuestro interior custodiándonos mientras nos acecha. Esta circunstancia es paradójica y extraña, pero es naturalmente necesaria y dañina que así sea.

Mérida el 17 septiembre de 2015

Miedo al miedo

No quiero enfrentarte por temor
Temor a ti, a mí, a todo, a todos.

El miedo tiene rostro, el rostro del miedo.

El rostro es el mejor compañero de la verdad
La verdad que no se dice por temor al miedo
a ti, a mí, a todo, a todos.

Miedo, ¿a quién temes si tú eres el dueño del temor?
Miedo miedoso, miedoso miedo.

¿Por qué te descubres frágil y vulnerable
lleno de temores y vacíos de valentía?.

El miedo tiene los rostros de la mentira y la verdad.
Es una moneda de dos caras,
la verdadera y la falsa.
La que se muestra y la que se oculta.

La primera descubre la segunda,
la segunda se oculta de la primera,
Justamente se esconden por temor.

Mérida, 19 septiembre de 2015

Sin nombre

Capullo de jazmín en el amanecer exhibe
pétalos en almíbar de rocío edulcorados
edulcorados en sonrisas de amatista
y amarillo aura abre sediento de un poeta

Mérida, 17 de julio de 2016

Es necesario silenciar la palabra

Es fundamental cerrar la boca y tragarse las palabras inoportunas,
aun cuando puedan intoxicar al hablante.

Es conveniente que la palabra impertinente regrese al pensamiento
para que la reflexión le dé la reprimenda que necesita.

Es necesario autorizar a la palabra sólo para que diga algo importan-
te que no enferme al escucha y a quien lo dice.

Es necesario no devaluar la palabra, si no ésta morirá estrangulada
en su propio engaño.

Mérida, 04 de marzo de 2016

Locuras de sal marina

Mar sonámbulo y triste deambula por un horizonte que perdió su rumbo en medio de un desengaño de unos vientos que baten el viento a estribor y una Osa Mayor desaparecida del cielo estrellado.

Mar desencantado sin ganas de batir sus olas con un sol cansado de alumbrar, apenas deja sentir su titilar de desamor.

Océano matriz que nada entiende, se desentiende porque nada pasa.

Mérida, 7 de marzo de 2016

Autocensura

Escribir poesía auto censurada es un atentado a sí mismo y una negación a la musa que da canto a su pluma. La poesía no debe temerle a la libertad de su expresión porque ella es libre como el viento y rauda como las aguas estrepitosas de un río que busca el útero mar. La conciencia del sujeto inspirado no tiene freno en su agitado y placentero andar.

Mérida, 27 de marzo del 2016

Des-concierto

Miro mi existencia como si fuese un violín gastado en sus cuerdas derretidas de tanta melodía ensayada y no gustada, tocada y aplaudida. Empero, los filamentos del sonido que le acompañan no responden a las melodías solicitadas ni suenan al ritmo exigido de mi temple interno de caballo viejo oloroso a vida y a pasitrote todavía. Un violín cansado requiere cuerdas nuevas y manos candorosas que toquen las profundidades de su alma.

Mérida, 1 de noviembre de 2016

No era así

Era un viejo piano cansado de sonar con unas cuerdas roídas y desgarradas por la nostalgia y la tristeza del tiempo que fue. Los dedos al hundirse en sus mohosas teclas, apenas dejan oír el sonar de la fuerza de su temple de antaño, mientras se deja sentir con disimulo la melancolía atrapada en el silencio que apolilla su existencia extenuada por un presente musical que no era así.

No hay partituras que alegren su alma de piano de cola que un día alegró corazones, entusiasmó almas en pena de desamor y recuperó despechos dados por perdidos. Un piano tiene musicalidad y espíritu en sus teclas, allí se esconden cientos de musas que en concierto esperan por alguien con sensibilidad y saber para develar su existencia.

Mérida, 16 de noviembre de 2016

II POEMAS SEDIENTOS DE VIDA

Aguas abajo

Todavía recuerdo al oasis de 20 años azules, quizás porque amanecí impregnado de inspiración y poesía. Soy puro verbo y espíritu emprendedor, amor inmenso y cristalino. Las aguas glaciares de la cordillera bajando en raudales para visitar al lago del sur me detienen mientras arrullo las gotas de rocío que impregnan las ramas y arbustos antes que el deshielo de sus escarchas se las lleve. Las quebradas, arroyos, aguas prestadas para las acequias, junto a las riveras de lagunas, me invitan a pasar la noche hasta que el alba despunte en su áureo paseo matinal. Allí me reencuentro con el amanecer lleno de brisa y poesía con rostro de sentimientos y esperanzas mañaneras.

Mérida, 13 de julio 2016

Erika

Erika es un desfile de innumerables y hermosos rostros de una sola cara, la que siempre da cuenta de ella. Representa la belleza de los páramos andinos, nació al calor de una mañana soleada en medio de una colcha de frailejones y de una acequia que se hacía de burbujas de agua fresca y truchas arco iris.

Erika baja todos los días a Mérida a engalanar la pedagogía y a insuflar su angelical belleza en ojos mirones de estudiantes y osados profesores, así como a enfrentar en silencio el envidioso susurro de compañeras que quisieran tener la sonrisa inocente y los ojos llenos

de pudor y pena que despide esta deidad serrana que a todos prende. Erika es una musa encantada que desciende de los riscos de piedra de la montaña en fugaz correría hacia las aulas de su escuela de pedagogía. Al despedir la tarde se despide de sus amigos y al abrir sus brazos en dirección al cielo se convierte en un denso manto de neblina para regresar a su casa y aparecer al otro día hecha poesía andina, deleite en mieles de un curruchete de queso paramero y en un apetitoso saní con papas negras que tienen oro por dentro.

Mérida, 1 de julio de 2017

Azul

Oasis fresco y encantado
inalcanzable y lejano.

Siempre trochando en busca de su terruño
metido en el magma de su corazón.

Perpetuamente volando hacia su azulado cielo.

Mérida, 11 de julio de 2017

Musas de mi cotidianeidad

Siempre

Siempre quise que me miraras
pero insistías en verme.

Siempre quise mirarte
pero insistía en verte.

Quise
quisiste
quisimos
mirarnos.

Pero no fue así
Siempre estábamos
Viéndonos.

Mérida, 14 de julio de 2017

Todos los caminos conducen al mar

Todas las aguas viajan por quebradas y zanjones buscando un río que le lleve al refugio del trepidante mar. Las celestiales nubes se dejan caer en suaves garúas. Las goticas de rocío amanecidas y afe-rradas a una enamorada alambrada se dejan ir al vibrante beso acariciante de un rayo de luz que penetra su cristalino interior en plácido encuentro. La humedad del suelo se aleja en jadeante susurro con el despuntar del sol de la mañana tempranera. El riego madrugador del labriego se queda un rato más a la espera de la mirada extasiante del canto de un poeta sin nombre. Y los vapores del manto vegetal se escapan con el silbido de un piropo hecho por un dicitamo real a la fragancia de una hermosa mata de frailejón morado que ha quedado en cinta.

Mérida, 17 de julio de 2017

Vai ven de la mañana

Buen día exhalación de mi respiración que me brinda aire fresco
Gota de rocío que humedece mis labios anhelantes de mujer azul
[marino
Oasis de mi tintero que da vida a mi pluma sedienta de pergamino
Viento rauda de la mañana fulgurante de luces azuladas y sonrisas
Vaivén de la ola que mueve mi ratos de estabilidad en la triana de
[mi botecito de papel
Agua evaporada en el desierto que no impregna de alegría a mi
[sedienta sonrisa
Sal del Himalaya que impregnas mis platos de sabores y aromas de
[diva celestial

Mérida 20 de julio de 2017

¿Cómo saber?

¿Cómo saber si en mi mirada se/te dejaba-s ver?
¿Cómo saber si en el grito de la/mi mirada soy escuchado/oído?
¿Cómo saber si (desde) mi lejanía/distancia me acerca a ti
¿Cómo saber si mi silencio se deja oír?
¿Cómo saber si mis lágrimas han regado la sequía de este largo
[verano?
¿Cómo saberlo?

Mérida 26 de julio de 2017

Musas de mi cotidianeidad

Rapsodia en azul

Agua perpetua del oasis
Calma mi sed

Frescura de los manantiales de la montaña
Refréscame

Espíritu torrentoso de la cascada
Anímame

Aventura viva de juventud
Vuelve.

Esencia de las emociones y sentimientos
Sonríeme.

Labios voluptuosos y sonrientes
Bésenme

Contenido de lo sobreviviente
Renace

Palabras alicientes y esperanzadoras
Háganse

Pasado fantasioso y encantado
Regresa

Recuerdos de los plácemes
Preséntense

Futuro prometido ayer
Llega

Fantasía silenciosa llena de encanto
Hazte verdad.

Azul del cielo inmenso
Baja ya

Oda al amor imposible
Hazlo realidad

Aventura en mar picado
Tranquiliza la mar

Mérida, 09 de agosto de 2017

¿Por qué no lo hicimos?

Si tú eras rocío radiante de la mañana y yo agua de manantial:
¿Por qué no fuimos en la dirección del torrente del río?
¿Por qué?

Si tú eras rocío del alba resplandeciendo en las hojas de un dícamo
real y yo escarcha del atardecer adherido a la colcha del frailejón:
¿Por qué no fuimos al cobijo de los calurosos rayos de sol?
¿Por qué?

Si ambos tuvimos frío y sed:
¿Por qué dejamos que el oasis se secase si allí había refugio y vida?
¿Por qué?

s/f

Veinte años dejando huellas que hacen camino y pompas nada mar

*A una revista académica que nació
de mi devoción magisterial y editor descubierto.*

Educere es una revista andariega que al marchar deja huellas que hacen veredas y senderos, trochas y atajos para los demás/ Todo pasa, todo queda en las pisadas trashumantes de sus escritores que le hacen camino al andar/ Veinte años no es nada y es todo/ es el transitar de una revista que al pasar deja huellas y pompas nada mar/. Al volver la vista atrás, rememora un tiempo que no volverá, solo su evocación llena de satisfacciones impregnadas de pompas de perfumes y experiencias nada mar. Veinte años dejando huellas que hacen camino y pompas nada mar.

Mérida, 30 de agosto de 2017

Agua que ha de correr

Aguas de manantial y acequia palpitan en mi corazón lleno de vida marina, verdes inhóspitos de selva negra y azulados celestes.

Ojos que dejaron de ser torrente salobre de afluyente del mar muerto para palpitar en un corazón que espera volar por el horizonte lleno de libertad

Aire fresco que respira la fragancia de una primavera olorosa a suelo mojado y a azulados colores de un arco iris que baña las musas del pie de monte lacustre.

Mérida, 30 de septiembre de 2017

Ver-nos

Hoy amanecí deambulando en el epílogo de una mirada arriesgadamente hermosa que incitaba a ver (*nos en*) la mirada azul esperanza del firmamento.

Mérida, 2 de octubre de 2017

100 palabras sobre 1

Uno es uno, nunca será el otro. El otro es quien me ve sin dejar de mirarme en el acto del reconocimiento encargado de admitirme. Ese es su papel de sujeto reconocedor, suerte de deidad que da existencia a uno. Sin el otro no se podría vivir.

El uno supone que hay otro, distinto y a la vez parecido a mí. Quien me admite es reconocido en reciprocidad, gracias a que se ha creado la franja de la igualdad y la correspondencia entre iguales diversos, crisol donde se encuentra el plano de la horizontalidad maravillosa.

Mérida, 1 de octubre de 2017

Preludio

Se busca con urgencia: a una mujer que imprima movimiento y cadencia a mi inspiración lenta y sin ritmo; a una correctora que siempre revise mis poemas, crónicas y epigramas; a una musa que abra el tintero para que mi pluma calme su sed; a una señora hecha de verbo que dé acción y pasión a mi vida; a una curadora que saque la rutina de mi cotidianeidad; a una lectora que llene el vacío que traga mi poesía; a una mujer que se enamore mis cuentos inéditos

Mérida, 2 de octubre de 2017

Mirador

Desde el silencio
puedo mirarte

Al ver tu rostro
sé si existo en tu mirada

Si oigo tu voz
percibo sí me has escuchado

No sé qué ocurra
si al salir de la distancia,
no te encuentre.

Mérida, 3 de octubre de 2017

Vuela, vuela y vuela

Vuela, vuela, y no detengas la fugacidad del ascenso sobre los bosques salpicados de verdes diversos y humedales extasiados de vitalidad.

Vuela una y otra vez, vuela y alcanzarás los riscos de la montaña y la cima de los picos pintados de hielo e inclemente frío.

Vuela, vuela más alto y descubrirás la inmensidad de los valles y la fertilidad de los suelos bañados por las riveras encantadas del sur del lago de Maracaibo.

Vuela, vuela otra vez y en atrevida elevación persigue el horizonte y el lindero donde su encuentro con el mar.

No detengas el vuelo e intenta descubrir los mogotes dónde termina y se despide el horizonte.

Al regresar encontrarás el camino y las huellas del retorno.

En ese vuelo se encuentra la ruta hecha y el retorno que invita a volver a volar con vuelta al sitio de la partida. Ese es el método, del que siempre hablo a mis discípulos

Ahora vive el vuelo como un ave en libertad y disfruta el placer de elevarse para redescubrir que desde el aire la vista encuentra una nueva mirada: la mirada de Dios reencarnado en la mirada mortal.

Cuando eso ocurra habrás descubierto el verdadero valor de la libertad y el sentido de la pedagogía de un horizonte que enseña a volar y a caminar, a ser humilde y sabia, diosa y mortal.

Mérida, 23 de octubre de 2017

Yegua alada al viento

Desde lo alto de la montaña se percibe el llano recostado al horizonte fundido en el azul celeste que acaricia los límites de la verde naturaleza. Uno de sus caminos divisa la estampa de una hermosa yegua de crines azabaches largos, de exuberante cola y aguerrida mirada que desplaza su agitado galope sin destino ni lugar. No hay freno que impida su libre andar, ni jinete que ose ponerle silla de montar. Busca caminos sin estorbos y una tranquila soledad donde disfrutar el placer de verse cabalgando alada al viento y a su feliz peregrinar. Un crepúsculo cochano sin cansancio ni bostezo le presta atención sin disimulo ni fingida mirada.

Mérida, 6 de noviembre de 2017

Una reina que vuela

Destella el aura del viernes estrenando nuevos colores y fugaces luces que salen de las gotas de un amanecer encantado y de embrujados espejos de escarcha. Fresca y lozana revolotea el águila reina, inquieta y rauda se prepara para su vuelo henchido de energía y deseo infinito. Volar por los cielos y rasgar el viento con sus delicadas y hermosas alas engalanadas de exquisitos plumajes, es su vida pletórica de intensa aventura. Libre y sin ataduras volará con el atardecer por la inmensidad de un cielo que les arrullará Y allí, en el firmamento lleno de estrellas fugaces y luces de colores no conocidos, se quedarán en un vuelo sin retorno. Era un crepúsculo alado buscando amaneceres en el pico de un águila real.

Mérida, 30 de octubre de 2017

De bala amanecí

Hoy amanecí de bala olorosa a pólvora y a máuser disparado, machete en el cincho y lanza de serrano en pleno despliegue de la aurora

Hoy amanecí en alborozo con el corazón rebosante de mi amada en la mano.

De bala amanecí sin ser el chino Valera.

Mérida, 12 de noviembre de 2017

Pina de La Peña

Vuelvo a preguntar ¿De qué estás hecha? ¿De esencia de frailejones y dicitamo real?

¿Acaso de azules celestes que ningún arco iris haya mostrado al ojo mortal?

Nadie lo sabe, de ello no se han puesto de acuerdo poetas y pintores, ángeles ni serafines; tampoco, epistemólogos y escritores. Sabrá Dios.

Mérida, 22 de noviembre de 2017

Águila y ocaso del día

Águila de imponente alas desplegadas en raudo vuelo, sin corcet ni ataduras alcanza el lucimiento del crepúsculo de fulgurantes amarillos ocres. La altura celestial observa al sol de los venados corretear por entre las montañas que van perdiendo su majestad y verdor, mientras su luminosidad se desvanece por las intrincadas nubes acolchadas de agua por dentro.

La noche imponente los atrapa en el batir de las luces titilantes de las estrellas. Los cometas en su paso fugaz les dejan para su disfrute sus colas de fuego, mientras la mirada idílica de una luna extasiada los contempla con envidia.

Mérida, 02 de diciembre de 2017

Tú y yo en un solo de violín

Somos el corredor vespertino del día y el águila inmensa de alas infinitas de cristal.

Somos la tarde pintada de luz y verde todavía y el águila reina del horizonte y más allá.

Somos el crepúsculo de oro cochano que ama la noche y el águila solitaria, libre e imperialmente hermosa.

Tú te apropias del firmamento y al crepúsculo lo conviertes en largas y pletóricas noches que no desean amanecer todavía.

Mientras tanto, la aurora pospone el amanecer ocultando sus luces ahítas de pasión y encanto por la llegada de un nuevo atardecer.

Yo y tú somos uno sólo, el solo de violín que toca el concierto vespertino con ángeles y serafines, cantos de pájaros, sirenas de mar y tonadas de Simón.

Mérida, 10 de diciembre de 2017

Hay días

Ayer amanecí extraño, muy raro, desencajado de las circunstancias y de mis amores de hombre que milita en la política y en la pasión de hombre hambriento de vida. No hay poesía en mí ni inspiración que de rienda suelta a una idea que brille con luz propia.

Ayer amanecí desértico, deambulando sin agenda ni propósitos claros, apagado como si falleciera en la vagancia de un reloj que dejó de dar la hora por miedo al tiempo y a envejecer en el circular de sus manecillas.

Ayer amanecí nostálgico en contraste a otros días donde el júbilo de la mañana me descubre en medio del trinar de los pajaritos y la alegría extasiante de las florecitas silvestres que adornan las orillas del camino y saludan en silencio al andariego viajero.

Hay días que se pintan con el claroscuro de nuestras emociones.

Hay noches muy tristes y melancólicas despojadas de emoción. No hay que lamentarse por eso, no siempre es así, hay anocheceres que amanecen con el acuarela y su arcoíris preñados de auras y colores ofreciendo-nos sus pinceles y motivos para pintarlos.

Hay días sin luz ni poesía, hay días, ayer fue uno de esos, hoy seguramente no lo será.

Mérida, 14 de diciembre de 2017

Mi bella bella

Somos

de la misma naturaleza,
de reto y compromiso;
de novedad y estreno;
de lágrima y entusiasmo;
de entrega y máuser;
de alhelí y magia;
de pelo azabache y de musgo verdín;
de todo y nada a la vez.

Mérida, 20 de diciembre de 2017

Ícaro

Amo con placer y sacrificio y sin que dolor alguno afecte la tranquilidad de mi cabello plateado, te buscaría en cualquier estrella donde te encuentres aunque fuese volando con alas de carruzo y papel pegado con engrudo, asidos a mi espalda y antebrazos.

Iría replicando a Ícaro y sin temor a que los brazos desmayen en su intento o que las alas cedan al esfuerzo, regresaría contigo.

Mérida, 2 de diciembre de 2017

Catorce tú

Mujer que sacude la bestia que alojo en mis adentros. Amor inmenso que oxigena, por igual, cuerpo y espíritu. Águila que has dado a mis ojos una mirada que no tenían. Bálsamo que relaja mi cotidianeidad y regocija mis andares. Partitura que da musicalidad a mis noches frías y pensativas. Parapente que me enseñó a volar al ritmo de mis propios vientos. Perfume de mujer que extasía mis momentos de retiro y encuentro. Albricia que despierta mis amaneceres y da luz a mis anocheceres. Alas que dan vuelo a mi imaginación de poeta sin lira, ritmo ni medida. Locura que da nuevo sentido a mi cordura cansada de tanta sobriedad. Mujer salida de una lámpara mágica que hace realidad todos mis deseos. Piel calurosa de mujer que arroja mi friolenta humanidad en días lluviosos. Viento que levanta anclas para llevarte a un puerto que jamás has conocido. Musa que sale de un tintero para conducir mi mano de poeta anónimo enamorado.

Mérida, 9 de enero de 2018

Efluvio

Una mujer y una poesía. Un beso y un estremecimiento. Una lágrima y una despedida. Un canto a la vida y una esperanza. Un café y otro más. Una promesa y una evidencia. Una declaración de amor y una sentencia por no haberlo declarado a tiempo. Otra declaración y una entrega sin condiciones, ni rendiciones sino victorias. En nuestra relación no hay rendiciones sino victorias. Si hay rendición hay perdedores, y ese sería otro juego con rivales y competidores, como peces grandes devorando a los pequeños. Ese no sería el juego, en el nuestro todos saborean los lauros del triunfo. No es una utopía jugar a la felicidad, es la razón por la que venimos al mundo, allí no hay trampas ni mentiras.

Dos amores en ebullición, el tuyo y el mío fundidos en el fuego sagrado de la pasión y la ternura, el compromiso y la ética de ser. Tú y yo, dos es uno, uno en dos. Dios es la unidad, la indivisibilidad, allí no hay fragmentos ni adición, no hay espacio ni lugar para otro. Somos Dios. En su expresión divina somos siendo los verdaderos tú y yo, en su esencia haciéndonos en la fragua del día a día de una cotidianeidad convertida en el escenario para hacer realidad el amor.

Mérida, 9 de enero de 2018

Navego las azules aguas de mi tintero

Llegué tarde al canto de la poesía y lo hice cabalgando en las invocaciones de una diva celestial, luego el vuelo del Ave Fénix me elevó hacia otros mundos de colores sin negro ni claroscuros. Ahora vivo el eco de la paz interior del viajero, sigo la ruta que me indica el revoloteo de una águila real que planea las alturas del cielo sin ruta ni destino, trazando su existencia en el presente eterno, único estado que posee el tiempo. Durante muchos soles y muchas lunas me oculté en el ocaso del día, me hice atardecer de brillantes cochanos y anaranjados ocres sedientos de color y salí hecho luz y verbo.

Mi existencia permanece extasiada nadando en las tranquilas aguas de un tintero de azul inmenso y del mástil de un lápiz amarillo que hace de velas, remos y timonero haciéndose a estribor, si el viento no ayuda la navegación.

Todos los días de la semana bajo de la ermita crepuscular a caminar a la montaña acompañando el transitar del sol de los venados que corretean hacia la inmensidad de un horizonte que despide el día en la desembocadura del solícito mar pidiéndome que le siga.

Camino en la dirección de las veredas y trechos que trazan mi andar de juglar, al mismo tiempo que zigzagueo al ritmo de las aguas tranquilas o turbulentas del mar. Igual vuelo según sean las fuerzas que imprime el aire a las ventiscas que elevan mis alas deseosas de planear. La pluma cargada de tinta ordenan los actos de mi cotidianidad.

Mérida, 03 de febrero de 2018

Somos

Somos uno y otro, uno para el otro
Ala y vuelo, viento y crepúsculo
Alá y el Corán, desierto y palmeras
Oasis y arena, leche y miel
Somos uno en el otro.

Mérida, 08 de febrero de 2018

Musas de mi cotidianeidad

Transformar

Transformando
me transformo

Transformando
te transformo

Transformándome
te transformo

Transformándote
me transformo

Transformándote
me transformas

Mérida, 09 de febrero de 2018

Omega del preludeo

Así termino el preludeo de estas notas de poeta fulgurante y anónimo, correteando mi libertad asida al lomo de una yegua azabache y briosa que galopa sin silla de montar, ni freno en su boca ni destino establecido que ose parar su cabalgata en medio de tardes resplandecidas de luz vespertina, esfumándose en noches de plenilunio y de auroras que se niegan a amanecer en el tiempo de su despertar.

SEGUNDA PARTE

CRÓNICAS

*Yo creo que fuimos nacidos hijos de los días,
porque cada día tiene una historia
y nosotros somos las historias que vivimos.*

Galeano

I FIDELIDADES DE UNA CRÓNICA

UNA CRUZADA IMPOSIBLE

“Recuerda: Lo único que te ofrezco es la verdad. Nada más”.
Morfeo a Neo en The Matrix, 1999

Francia

Es la aventura de una historia que comenzó con una mujer que abandonó a su Francia de ayer en pleno 12 de octubre y el “encuentro de dos mundos”. Irse voluntariamente era dejar a Paris con su torre Eiffel observando a la ciudad de las luces e ignorar al Moulin Rouge con sus miles de piernas y nalgas al aire. En Francia deja todo y a su capital, porque estima que no necesita sus castillos ni desea permanecer más en el Palacio de Versalles con sus jardines colgantes y fragantes flores y rosas de mil colores y cortesanos por doquier. Se ha ido y no espera regresar aun cuando la Bastilla vuelva a arder y se activen las guillotinas de Robespierre. Saldrán en su búsqueda en misión de buena voluntad y a los compases de la Marsellesa los ejércitos de Bonaparte, la flota inglesa y los barcos de la OTAN y no la convencerán. Reencarnará el Obispo Torquemada al mando de una nueva inquisición salida de la Unión Europea amenazándola con llevarla a la hoguera, pero la disidente no volverá.

La Gioconda de Leonardo saldrá del museo de Louvre junto a los comerciantes del Sena en comisión de buena voluntad y no lograrán convencerla para que retorne a sus predios de riqueza, ostentación y confort. Le ofrecerán los casinos del Príncipe Raneiro y las playas de la Costa Azul y nada ocurrirá. Nunca más volverá a la ciudad de las luces ni querrá la gerencia de los bancos, negocios y hoteles del mar Mediterráneo.

La Francia de Luís XIV le promete el control de su sistema decimal y ella no cederá una legua, un paso de su pie, menos una décima de su posición. Tito resucitará con sus ejércitos romanos y le ofrecerá un nuevo Arco de triunfo y esta mujer de armas tomar, no cederá una cuarta ni una brazada de su accionar.

Durante meses y años sonarán las campanas de las catedrales goticas de Lourdes y Rhoams pidiendo que Dios baje de los cielos e inter venga, y todo será en vano. En su desesperado intento las campanas se fundirán en polvillo de cobre y en gotas derretidas de bronce, pero esta dama de las Camelias no las oírán.

Se organizará una nueva cruzada con caballeros de toda Europa apertrechados de yelmos, escudos y lanzas, arcos y flechas, acompañados de ascetas y santos barones, monjes benedictinos y jesuitas, ejércitos custodios del templo y órdenes religiosas de todo tipo orando al cielo y llevando el palio de Santiago de Compostela y la guardia suiza de Pedro, empero esta dama de hierro no cederá. Las campanas seguirán repicando una y otra vez, pero para ella nunca sonarán.

La amenazarán con buscarla donde ese con la triple alianza de la Santa Inquisición del Franquismo de Mariano Rajoy, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y nada pasará. Esta mujer nunca más será la misma desde que se le metió por dentro la revolución francesa y el discurso de que la libertad, la igualdad y la confraternidad sin paz ni tranquilidad espiritual, es una farsa axiológica. Se ha ido con sus bolsillos repletos de derechos humanos y un desprendimiento material de todo aquello que coarte su libertad y el encuentro con su auténtica felicidad. Se ha marchado sola con su crin azabache al aire, alzada y orgullosa, emulando a la bella guerrera y mística Juana de Arco.

Ahora la encontrarán oyendo en su morada las Cuatro Estaciones de Vivaldi y entonando de Simón Díaz, su Caballo Viejo. Nunca una mujer fue más cuerda para asumir la felicidad como fin supremo de su existencia. Más nunca la verán más por esos lados del mundo. Nunca más.

Mérida, 08 de enero de 2018

LA LLAMAN EDUCACIÓN

*Prefiero ser un mono transformado
que un hijo degenerado de Adán.*

Paul Broca

La educación

El futuro de la humanidad y de las naciones se construye diariamente en el crisol de la educación y dejará de hacerse el día que expire la finitud existencial del homo educable. Fuera de la educación lo que existe es el regreso permanente del sujeto-individuo al primitivismo de nuestros padres ancestrales de África y Altamira que un día cercano a los 40.000 años ataviados de la raza Cromañón atravesaron el estrecho de Bering encontrando en su paso los infinitos verdes boscosos tropicales y las amuralladas sierras nevadas del continente americano que se extinguen al sur del sur de Ushuaia, lugar donde sus primos de Europa construyeron el faro del fin del mundo.

Mérida, 10 de noviembre de 2017

La incompitud humana

La educación es un proceso interminable encargado de buscar la perfectibilidad del ser humano, en tanto que desposeerle la condición animal que le acompaña desde que estrenó su alcurnia primate hace unos setenta millones de años.

En esa búsqueda de la humanidad posible, la educación sólo mostrará resultados parciales, nunca terminados y siempre en formación permanente. La educación no es ni podrá ser una fábrica de seres humanos en serie o un espacio que aúpe y promueva la generación natural y social. La educación será el efecto de interacción de situaciones múltiples y complejas que se parecerán o no a los referen-

tes culturales que idealizan un sujeto perfectamente definible en el tiempo histórico y en el espacio que le permitió vivir.

El ser humano siempre será un sujeto inacabado e incompleto y, por tanto, imperfectible que apareció a partir de una interesante y misteriosa mutación que lo convirtió de mono recolector en mono desnudo cazador con un problema estructural en su naturaleza evolutiva. Carecía del potencial físico y de la autonomía para cazar con sus armas naturales, preparar la pieza y comerla *in situ*, a diferencia de los verdaderos cazadores animales que disponen de la capacidad motora para perseguir su presa, cercarla, cansarla, tumbarla, herirla con sus propias garras y filosos dientes y comerla en grupo. Esto con independencia de que este ancestro humano disponía de un cerebro que le iba proporcionando progresivamente el talento y la inteligencia para cazar con dispositivos artificiales, lo que generó la construcción de herramientas para responder a sus necesidades de homo habilis.

La búsqueda del alimento, la elaboración de herramientas para disponer de comida y la fabricación de dispositivos para la cacería, la defensa y la guerra son el preámbulo del homo faber y su salto evolutivo inmediato a homo erectus, nada cercano a los millones de años de nuestra especie sapiens.

Mérida, 12 de noviembre de 2017

¿Educar?

Mi hijo tiene aquello que el maestro le enseñó. Mis alumnos tienen lo que yo espero los padres le hayan dado. Si ambas afirmaciones son axiomas educativas, entonces por qué los estudiantes son tan deficientes ¿Acaso la familia y la escuela deseducan? ¿La sociedad civil y sus mass medios se encargan de contraeducar? Y nosotros, educadores certificados por las ilustrísimas universidades, ¿qué responsabilidad tenemos en este proceso al revés? Educamos al animal que llevamos por dentro o animalizamos al ciudadano.

Mérida, 16 de noviembre de 2017

El método

El método es la mirada pedagógica solo de quienes compenden la significación múltiple contenida en la voz “educación”. Ignorar las bases ontológicas, teleológicas, epistemológicas y axiológicas que dan sustrato a la trascendencia de la educación, equivale a manejar una balsa con niños hacia los rápidos de un río sin percatar su peligro.

Un docente siempre será el timón y el timonero de su embarcación escolar. Por ello, la docencia será para el iniciado en los estudios sobre el fenómeno de la educación el largo y sapiente trecho que le proporcionará la investidura académica que habrá de despojar a la cotidianidad del sentido común que le arropa y oculta a la vez a todo ojo desprovisto de mirada. Este transitar se convierte en el texto y el contexto del ejercicio profesional de la enseñanza que son las otras fuentes que dan sentido y significado a su condición de profesor-a.

Mérida, 03 de febrero de 2018

Autopoiesis

Consentir a mi par por diferente y con sus particularidades esenciales, es ser uno mismo en la evocación inconsciente al troncal biológico de origen y a la filia homínida que nos ubica en la taxonomía zoológica como única especie animal existente en la faz de la tierra capaz de transformar el medio y a su realidad, en tanto se transforma a sí misma, en relación al mandato de los códigos y las claves de su propia evolución.

Así se hizo la primera historia del hombre, las otras fueron recientemente contadas, escritas y más tarde reveladas como verdades especulares.

En ese largo proceso de evolución animal se ubica una de las innumerables páginas de la historia humana, en las que nos encuentra

más tarde sumidos en la condición de un primate que se construía progresivamente humano frente a sus ojos sin saberlo.

Esa entidad levantada de una química biológica se descubrió así misma hecha de historia y de biografía salidas del poder omnipresente del verbo rendido en la oralidad del relato y luego en la grafía de una cuña grabada en una lámina de arcilla y barro, que daban cuenta de los testimonios de su génesis.

El hombre nació de amasijo del agua con polvo y palabra escrita, y así volverá a la tierra madre para que sus huesos en polvo sean convertidos en polvo.

Mérida, 08 de febrero de 2018

EXISTENCIALIDAD

*“Di la verdad aunque sea amarga,
di la verdad aún contra ti mismo”:*

Mahoma

Vergas arrechas

Vergas arrechas me han pasado. Un infarto me sorprendió en plenitud de mis condiciones físicas y mentales a los 48 años de mi existencia, originado seguramente por alguna vaguada escondida por dentro que brotó arrojando su letal energía acumulada reclamando otro nicho. Me quedó el consuelo de señalar que si ese evento le sucediese a un par de mi edad lo liquida en el acto o lo deja en condiciones lamentables de salud, en virtud de que es el mismo cuadro clínico de un infarto mortal de un joven de 17 años. Ello me convirtió en un auténtico sobreviviente.

Luego vino una viudez temprana que rompió la regularidad de mi cotidianidad y por poco, se seca mi alma. Nutriarla no ha sido una

tarea fácil porque se ha hecho a través del fuego lento de un intenso duelo que se lleva por dentro, así se haga lo que sea. Afortunadamente este evento no me llevó al alcoholismo ni al abandono personal. El tiempo histórico tiene sus propios tiempos que se encargan de ir curando las heridas y de pintar el espíritu de colores verdes esperanza y rojos de la fuerza y la pasión de la vida.

Ambos actos de mi existencia fueron una tragedia. Ahora levanto la mirada al infinito y doy gracias a la providencia porque sus efectos fueron superados, quedan los requisitos en la memoria de mi conciencia. Trabajar con apego y disfrute y enamorarse de todo aquello que da satisfacción y placer son indicios de que estamos vivos y con un futuro encargado de darle sentido a mi cotidianeidad. Hacer proyectos de vida y de academia son indicadores que hablan muy bien de que la vida sigue su marcha al ritmo que uno le imprima, ni más ni menos.

Mérida, 27 de marzo de 2016

Somos el último e inútil huesecillo de la columna vertebral

El creernos graduados de “Licenciados de la rectitud de una perpendicular”, nos obnubila y hace pensar que personificamos el horizonte a seguir y la plomada del maestro de obra, sin darnos cuenta que somos seres pronunciadamente obtusos.

Obtuso es alguien que imagina ser tan riguroso como el filo de una afilada cuchilla contenida en una guillotina que cae sobre el cuello ajeno del sujeto que hemos evaluado y juzgado cual si se tratase del juicio final.

Nos comportamos como si fuéramos jueces, verdugos y dueños del martirio. Nuestra labor nos hace sentir los propietarios del patíbulo y del cadalso, del hacha y la soga, olvidándonos que no somos el orgulloso Atlas que sostiene el planeta tierra sobre sus hombros, sino bien el huesecillo final de la columna vertebral que una vez tuvo

rabo y función. Por fortuna, nuestros primos hermanos los simios lo tienen y lo usan todavía para asirse a las ramas de un árbol para no caerse.

Eso somos, la inutilidad de un huesecito que una vez sirvió para algo importante cuando morábamos en los troncos y copas de inmensos árboles en las selvas del final del cuaternario terrestre.

Defender justificando la severidad de nuestras decisiones y evaluaciones académicas, es como si reclamáramos a *vox populi* el derecho a involucionar pidiendo nos colocaran el rabo del prosimio que una vez tuvimos entre las piernas.

Mérida, 27 de junio de 2016

La duda cincela cualquier certeza

Se trataba de ser sabiendo, estando y teniendo. Un día descubrí que estaba muy adelante del tiempo sin tener y sabiendo. Atrás era como quería estar, en el pasado, sabiendo y teniendo, pero no era así. Mi tiempo pasaba muy rápido y mi futuro lleno de presente, me hacía desplazarme con juicio y mesura para no sucumbir en la orilla de la crisis.

Ella apareció un día y me lo hizo revelar. La descubrí en su juventud del medio día, fresca, apasionada y con mucha fuerza para gritar verdades y hasta decir groserías que no deslucían su glamour. Atrás estaba su pasado, le adornaba experiencia y saber, propuesta y emprendimiento. Era vida en vino sin picada.

Yo no estaba viejo, solo tenía la duda de estarlo. El sólo hecho de pensarlo ya era un defecto cuya actitud delataba un extraño brote de inseguridad salido de hombre maduro y tallado por años que pintaban mi cabello plateado.

Ella tenía buena presencia, buen humor, abundante cabellera, de color negro, muchos ajuares, calzados recientes y por estrenar y sin

ánimos de comparar, mi calzado era en su mayoría viejo e inexistente de los exhibidores de la moda, ruidos algunos, otros sin lustro, buena parte de ellos, con tacones gastados por el uso eventual de las reuniones sociales y los entierros cada vez más frecuentes. La mayoría de los cueros de mi calzado carecían de la vitalidad anidada en el recuerdo de su estrenar.

No obstante, la seguridad que daban mis certezas de hombre con recorrido no podía impedir que entrara un rayito de miedo acompañado de la mano del cincel del tiempo y el martillo y el clavo de la duda.

Ella me dijo que no era así, y yo le respondí que era de humanos dudar y de hombres vacilar. Ella tenía 46 años cuando la conocí y toda una vida por delante. Yo atrás, ella adelante, nadie camina atrás por pena ni adelante llevando el estandarte. Ahora caminamos de la mano uno al lado del otro sin mirarnos los zapatos.

Mérida, 09 de diciembre de 2017

Recordar

Recordar es encontrarnos con las musas del tiempo y el espacio convertido en el escenario donde nos volvemos espectadores de una cotidianeidad existencial preñada de multiplicidad de sentimientos y actitudes. Rememorar es el acto cuya temporalidad conduce a lo que fue y a lo que fuimos. En esa transmutación del tiempo, el viaje nos rejuvenece sin perder el sentido del tiempo real. El retorno nos encuentra tal como somos ahora. Este trance no debe generar dolor ni nada que haga daño. Queda la interrogante acerca de ¿cómo quitarle los signos de melancolía y nostalgia a la evocación? ¿Cómo?

Mérida, 16 de diciembre de 2017

La fidelidad

La fidelidad no es comparable con el hambre y la sed de las que se pueden tener poca o muchas ganas de comer y beber agua y, en consecuencia, se puede aguantar el deseo hasta cubrir y/o saciar la necesidad. La fidelidad y la lealtad esencialmente se afirman así mismas, se empiezan a negar en el pensamiento y se mueren en la decisión del acto, no se reestablecen en el discurso ni en la explicación. En su sano juicio nadie a podría decirle a su amado/a: “Te amo porque tengo por ti mucha fidelidad”. Mucha no es toda, respondería, alguien haciendo el rol de abogado del diablo. Al igual ocurriría con el embarazo, una mujer está o no está embarazada. La realidad de los sentimientos y valores radica en que al lenguaje le cuesta ponerle las palabras justas.

Mérida, 08 de enero de 2018

La cotidianidad

La cotidianidad es como la experiencia, a decir de Jorge Larrosa, *“no lo que pasa sino lo que nos pasa”* en ese transitar por una existencia diaria que cabalga por los caminos y sendas que el presente nuestro va dejando al ritmo de cada segundo recorrido por la circularidad del minuterero del particularísimo reloj de nuestro destino. La cotidianidad es el lugar donde se van fraguando nuestros avatares y sinsabores, alegrías y festejos, deseos y esperanzas.

La cotidianidad no es la rutina llena de repeticiones sobre una acción girando sobre un círculo cerrado como alegremente afirmamos. No, la cotidianidad es nuestro exclusivo mundo donde habita nuestro diario quehacer en compañía de los otros y de los nuestros en el medio de los múltiples contextos de la realidad social y cultural, histórica y política.

Cuando el sujeto renuncia a la posibilidad de atrapar el tiempo y desmaya el deseo por conquistar el horizonte, la vida se rutiniza en una regularidad implacable de sucesiones sin novedad y los hechos van perdiendo sentido ante una mirada ciega incapaz de registrar la migaja de algo. En esta situación de devaluación de nuestras significaciones y desmayo del desafío, la cotidianidad ingresa a la circularidad sisífrica de las nuevas rutinas donde nada ocurrirá que no sea lo mismo.

Mérida, 24 de enero de 2018

La verdad

La verdad al ser una sola y nada más que una, nadie podría tenerla completa. Yo y los míos tenemos una parte. Usted y los suyos poseen la otra, y una tercera parte de la verdad se extravió en el reparto. Eso hace difícil tenerla como fue originalmente. “Ahí está el detalle” diría Mario Moreno Cantinflas, el más grande e inigualable comediante mejicano que en cuatro palabras plasmó la realidad de la verdad.

Mérida, 09 de febrero de 2018

LA POLÍTICA EN MORA

*Hacer una gestión de gobierno en contrario a la lógica del sentido común
y a la ética, es el contra-arte de la política, su negación social
y un retroceso evolutivo del homo sapiens.*

Pedro Rivas

Vivir en contradicción no es hacerlo en pecado sino por hablar y morir sin saberlo

La contradicción no solo es una categoría filosófica sino una expresión de la realidad en la que inevitablemente existimos. Según la religión cristiana el hombre vive en el pecado, incluso sabiéndolo y hasta disfrutándolo plenamente. En la política también ocurre ese fenómeno, se vive en la contradicción “*per se*”, y los sujetos de palabra ligera y de incontinencia emocional lo hacen en el absoluto descaro de ser desmentidos por sus actos paradójicos que se manifiestan como registros fotográficos instantáneos al ojo visor de todos o por quienes dicen o escriben.

La palabra comunicada funciona como un dispositivo lingüístico de doble propósito: acusa o defiende y sentencia o absuelve en la dinámica social de las microhistorias de nuestras insignificantes o gloriosas vidas, según las apreciaciones y gustos personales de cada quien.

En el caso de la palabra escrita y divulgada que entra en mentís de lo que creemos o afirmamos, ésta funciona irremediablemente como si fuese una soga incómoda alrededor de nuestro cuello que aprieta con avidez cada vez que una necedad se escapa de nuestra lengua. Lo más grave del auto-suicidio es que el sujeto de jeta incontinente no se da cuenta de lo que hace. Es como morir sin saberlo.

Es preferible recordar el adagio popular que nos enseña que “en boca cerrada no entran anzuelos”, perdón, dije “moscas”. En Valera, donde para todo hay un decir popular, dirían: “cállese la jeta chino”.

Mérida, 02 de noviembre de 2015

Autocritica con pena y dolor

Me afirmo en la convicción de que no aprendemos de la golpiza que el electorado chavista le propinó a la dirigencia política y gubernamental al no concurrir a votar en las elecciones parlamentarias de diciembre de 2015, descolocando al poder sin dejarlo pensar con cabeza fría. Ahora seguiré la *coñacería* de otra manera y con otras estrategias de estreno en esta guerra inmisericorde que no hemos ganado, entre otras razones, gracias a los altos niveles de ineptitud y falta de idoneidad gubernamental mostradas, que al parecer nos define en una suerte de fatalidad en el arte de la organización política revolucionaria, en la conducción exitosa del Estado y la poca claridad en la búsqueda de la felicidad para el pueblo, sin descargo que vivimos en un país paradisíaco que está considerado por el gran capital como estratégico lo cual nos hacía profundamente vulnerable para iniciar cualquier transformación radical.

Sigo afirmando que somos expertos en no querer aprender a pesar de haber gobernado 17 años y participado en veinte elecciones, de las cuales perdimos sólo dos, pero en una de ella descubrimos lo que éramos sabiéndolo, que es lo más grave.

Así mismo somos, habilidosos en ocultarnos en la magia del lenguaje que todo crea y todo borra. Somos astutos para escondernos en el lenguaje liceísta del 60 y 70 y en las consignas y los clichés universitarios como si fuesen una Ave María de ocasión o un credo de redención cristiana.

s/f

Tres erres más

Un momento de crisis política del proceso bolivariano reclamó que la acción de gobierno y la dirección política fuese motivo de un proceso de **revisión, rectificación y reimpulso**. Esta decisión introdujo al concierto de la política alternativa las *tres erres* de una mirada crítica que solicitaba evaluación permanente de la gobernanza y una férrea reorientación y apego a los principios que inspiraban la refundación de la V República.

No obstante, las tres erres no dieron en la diana del objetivo ni en la sonoridad del discurso crítico e incisivo del Comandante Chávez. Ahora aparecen otras tres nuevas erres como si un mago se encargara de sacarlas de su sombrero de copa: **rebelión, renacimiento y renovación**. Seguimos inaugurando acústicas “*erres*” que no se harán cumplir, tal como aquellos estrenos que un pobre jamás tendrá ni en navidad.

Estas otras erres: *rebelión, renacimiento y renovación*, seguirán el destino de las anteriores: *revisión, rectificación y reimpulso* y replicamos la paradoja española de las disposiciones reales de la colonia que el funcionario acataba la orden pero no cumplía.

Así mismo ocurrirá con estas erres nacidas en la inspiración electoral de los creadores de consignas revolucionarias que clonan aquella famosa agencia de publicidad y propaganda ARS de la IV república que decía: “*no piense, nosotros pensamos por usted*”.

Las erres no son más que consignas sin contenido vivencial e ideológico, son simples edictos propagandísticos que el Jefe del Estado decretará y pondrá en nuestra bocas repetidoras sin aliento y cargadas cada vez más de desilusión y desengaño.

Las erres para que sean verdaderas deben ser subversivas hacia dentro de nuestras conciencias, hacia lo más profundo del partido PSUV y de las organizaciones que le acompañan, hacia el gobierno y sus miles de funcionarios y, en especial, a su cabeza ductora: el Jefe de Estado y de gobierno.

Las erres contienen el poder del verbo que es acción en marcha y sentencia draconiana frente a la ineptitud y a las prácticas delictivas que genera la ausencia de ética política. Ellas serán su oposición en una verdadera pedagogía política que revierta su intención y contenido.

Rebelarnos sí, pero para ir en contra de la dirección política y gubernamental que perdió la bitácora y el rumbo del país marcado por una revolución que el Comandante dijo que “era bonita”; rebelarnos incluso contra nosotros mismos por inconscientes y responsables en primer grado por ser el poder soberano que no supo ejercer con severidad y prolijidad ese poder fundamental que nace del pueblo.

Renacer sí, pero no de las cenizas que quemaron la frescura de un proyecto que conmovió a la Patria y a su pueblo y que brindó una esperanza al mundo entero sin fe y entregado al pensamiento único de la globalización del mercado.

Renovar sí, pero no para seguir el perverso juego del enroque circular de cargos de dirección política y burocrática que disfraza y esconde a los sujetos canonizados o en facciones que se apropiaron de la revolución, la inocularon y la despojaron de su sentido y trascendencia revolucionaria para estar siempre presentes como peones comidos listos para seguir jugando el ajedrez del poder; renovar es sacar a los fariseos que hablan y declaran por la revolución y la Patria en su santo nombre como si nada haya ocurrido.

Evaluemos la vigencia de la revolución a partir de un cuestionario hecho con base a las seis erres decretadas por los Presidentes Chávez y Maduro ¿Hubo en verdad rebelión, renacimiento y renovación? Y ¿qué destino tuvieron la revisión, la rectificación y el reimpulso de una revolución que comienza con “erre”?

Mérida, 2 de febrero de 2016

Saldo rojo

Nuestros deseos, y declaraciones políticas registrados en los programas de gobierno comunitario, municipal, regional y nacional, lamentablemente se han dejado de cumplir y se han desviado hacia propósitos impropios, no porque el proceso lo haya decidido, sino porque nuestras debilidades se convirtieron en los flancos débiles de la revolución bonita que todos soñamos. Ello embarcó a propios y extraños.

Por las obras se conocerán nuestras intenciones y ofrecimientos. Ese es un saber no solo de base científica, de inspiración religiosa sino de extracción popular. Tener una democracia inclusiva, participativa, protagónica y soberana es una virtud política que había que amparar con extremo y severo celo. Esta democracia la suscribimos en la Carta Magna Bolivariana que establece que la investidura del poder la otorga el soberano al gobernante, y esa es una relación que establece una subordinación a los intereses supremos del pueblo. La investidura se concede como una gracia política, que debe resguardarse en los requerimientos de la ética y la idoneidad comprobadas. Del mismo modo que se otorga, se quita.

El proyecto bolivariano que se gestó para escribir las páginas de la refundación de la Patria, tuvo en esas elecciones parlamentarias de esta diciembre un serio percance que descubriría sus falencias y sus tiempos reales. El electorado en esta ocasión no apoyó mayoritariamente al discurso de la revolución y la consecuencia se observa en la inmediata contradicción de tener que compartir uno de los poderes del Estado que antes controlaba sin dificultad con sus verdugos y en el estado de postración de ser menos que una minoría.

A la par que el gobierno y los factores del proceso empiezan a sentir de verdad la presencia física de las fauces del imperialismo frente a nuestras costas, así como a observar el comportamiento potencial del *mayamismo* en nuestra cotidianeidad haciéndose más visible, mientras observa impávidamente una inestimable cantidad de jóvenes y profesionales buscando suerte fuera de nuestras fronteras patrias.

Sabíamos que la cosa no era fácil y que había veleidades con la corrupción y la ineficiencia gubernamental, incluso Chávez lo denunciaba permanentemente. Estábamos al corriente, pero nunca imaginaríamos que el proceso funcionaría con un ejército de políticos de delinquentes al mando de una artillería ligera de negociantes de la corrupción infiltrada, ni que la revolución sobreviviría con una flota de destructores de la pillería financiera al mando de cuadros claves en posiciones de gobierno. Una revolución millonaria no pude sobrevivir con un cáncer financiero por dentro.

Cuál es la equivalencia destructiva del poder de fuego delictual para la Patria de Bolívar que se cala la denuncia de un cargamento de 40 toneladas de leche Parmalat detenido en Bucaramanga. Corrupción al mayor, mientras que un ejército del foquismo delictual conformado por cientos de batallones de traficantes bachaqueros venden la misma leche al indefenso pueblo en precios impagables y en alza permanente. De la misma manera hace daño a la Nación “un camión de PDVSA” no autorizado atravesando la alcabala fronteriza de Paraguachón hacia los caminos verdes del Perijá colombiano, que el trabajo diario que realizan los miles de “pimpineros” colombianos que compran gasolina al detal a sus colegas bachaqueros venezolanos.

Obviamente que la oposición tramposa y apátrida nos ganó con las propias reglas constitucionales, con todo el poder popular en nuestras manos y, de ñapa, una chequera petrolera con un saldo azulito contante y sonante de 100 mil millones de bolos petroleros obtenidos gracias al modelo fiscalista que nadie de los nuestros dijo en su momento de vacas gordas que era maluco. No aprendimos la lección dada por personajes importantes de la política y la economía nacional que habían demostrado antes de 1950 que el modelo de extracción minero era perverso para el desarrollo nacional.

Del otro lado, personajes como Arturo Uslar Pietri y sus pares Alberto Adriani, Valmore Rodríguez, Pablo Pérez y Domingo Alberto Rangel, todos adecos, en su momento habían hecho la advertencia y sus notas declarativas quedaron como una sentencia escrita en letras pétreas. Y de este lado, también se hizo la advertencia, con la consiguiente repetición de la historia de que tampoco aprendemos.

Lo leíamos, lo sabíamos, lo escribíamos y lo decíamos, pero nos hicimos los pendejos y en plena quiebra económica del país, le echamos la culpa de nuestros errores y desaciertos al modelo rentista petrolero. Es poco serio seguir echándole la culpa de nuestros desaciertos políticos y económicos a los cuarenta años del bipartidista y al imperio. Y entonces nos interpelamos críticamente, ¿en qué momento se inicia nuestro aporte al desastre nacional y al socialismo del siglo XXI? Estoy seguro que el compañero y psiquiatra Jorge Rodríguez nos dirá que la culpa de la infidelidad al proceso sea del diván y, en consecuencia, habría que quemar.

Oigo al Presidente Maduro decir con sistematicidad y a otros funcionarios del partido y del alto gobierno alejarse de la verdad que nos condena. Asumámosla y punto, pero seguir el ritornelo de achacarle la culpa a la guerra económica del desastre que vive el país y hacerla como ver como la causante exclusiva de los estragos a la economía nacional y a la calidad de vida del venezolano, es una verdad a medias y una calificación irresponsable por falta de seriedad y coherencia política, porque esa no es toda la verdad. Hay que asumir la parte de la verdad que nos corresponde como dueños de nuestras acciones y omisiones y saber adjudicarnos la responsabilidad que nos atañe, tal como que saber de antemano lo que la oposición y el imperio corriendo en llave, eran capaces de hacer. No podemos imputarle a la oposición el débito de nuestro fracaso por jugar sucio, esa sería una actitud ingenua de sujetos inexpertos y pendejos, es una actitud nada política. Sabíamos que no iban a jugar limpio, eso más que una desventaja era una fortaleza política para la confrontación que se avizoraba.

El pueblo elector la cobra duramente y para desgracia nuestra es la oposición que tenemos, quien cobrará como opción alternativa. En política todo se cobra porque todo se paga, especialmente si son generados por ingenuidades y falta de criterio autocrítico.

Siento que estamos emulando al Prefecto romano de la provincia de Judea, Poncio Pilatos. Nos lavamos las manos y nos declaramos inocentes de toda inocencia y responsabilidad sobre lo que hicimos, que obviamente no todo fue malo. Denunciar al modelo fiscalista

como el demonio es parte de la caribera criolla de no asumir nuestra cuota parte de responsabilidad entre 1998 y 2015.

No hemos buscado a un Judas para asignarle alguna responsabilidad porque todavía decimos a píe juntillas que falta gobierno mínimamente hasta el año 2019, fecha prevista para las elecciones presidenciales y es menester tener una cruz a la mano y un Cirineo.

Finalmente, no hay que olvidar que gobernamos sin problemas hasta que el imperio dijo *“Ya está bueno ya”* y nuestros corruptos dijeron: *“con lo mío no te metas”* yéndose “pal” norte a cantar en “sus ranchos” que no eran de cartón. Mandamos sin auditoría social y una contraloría que olvidó el decreto ejemplarizante de Bolívar en Lima, fechado en 1823, que declaraba la muerte al funcionario público que se robara diez pesos del fisco nacional... “. Sí, diez piches pesos.

Mérida, 20 de diciembre de 2015

El gobierno del trompo

Los compositores usan con frecuencia el término “bis” para referirse a la repetición de la estrofa de una canción, y en la escritura académica se usa a pie de página los vocablos latinos “*Ídem*” y “*Ob cit.*” para referirse al mismo autor y a la misma obra citada. Estas voces se aplican para no repetir lo dicho anteriormente. Se dice una sola vez y luego se repite las veces que fuere el caso para no citar la fuente de la información sin que ello implique repetición innecesaria.

En nuestra política nacional se diría que la cotidianeidad de la gobernanza gira sobre los sujetos que la hacen y no sobre la trascendencia de los actos, tal como lo hace un trompo que aprovecha su energía hasta el último soplo inercial para rodar sobre sí inusitada indiferencia tal como si ello fuese una ganancia. El político de oficio y de profesión sin conciencia actúan sin darse cuenta que nada es renovable, menos el tiempo que es lo más costoso en la existencia humana, y en política su cobranza es muy cruel si no se administra con oportunidad y rigor.

Esta situación la he adjetivado con el inusual y pomposo nombre de “gobierno del trompo”. Así, en esta metáfora cuando se desee nuevamente bailar el trompo, el curricán no seguirá en nuestras manos inutilizadas por el desdén, la sordera y la miopía temprana de un cerebro y de una mano cansados de hacer nada.

En el caso de nuestra política criolla, afirmo que los gobernantes de ayer y sus aliados nacionales no fueron buenos en el ejercicio de la hacienda pública ni son referentes éticos a emular; hoy sus fauces siguen abiertas para continuar con su trabajo roedor con los ingresos petroleros y mineros de todos los venezolanos.

La paradoja de nuestro destino patrio es que “nosotros” alzados como la opción distinta y diferente a la gobernanza de ayer nos cuesta hacer bien las cosas elementales, o sea las básicas, por ejemplo, recordarnos del juego del trompo para saber que la inercia es desaceleración continua de un cuerpo en movimiento que al final

se detendrá y ello equivale a un principio que en el mundo de la política es reversiblemente mortal.

En nuestro caso, actuamos cuando la rotación del trompo se detiene siendo que la reacción es tardía, con la secuela de ya no tener a disposición el curricán para editar una nueva revolución sobre el trompo y perdiendo el chance para otra invitación al baile de la política. Nos hemos auto sacado del juego porque nuestros tiempos han estado impregnados de ineptitud, posposición e irresponsabilidad.

Lo que queda como una buena salida de la antipolítica es atribuirle al trompo, al curricán y a quienes nos lo dio la responsabilidad de nuestro fracaso y, de esa manera, evadir nuestra culpa histórica por acción y omisión. De esta manera quedamos con chance de regresar con la frente en alto. Quien quita y la desmemoria política nos vuelva a elegir. Ello está prescrito en el juego del trompo que pasa de mano en mano.

Mérida 18 de octubre de 2014

La mordida

Dos expresiones de la lógica política latinoamericana sobre la carnal y pecaminosa **mordida** dichas por el Lic. Porfirio Vargas, Presidente cinematográfico y constitucional de México y una referencia muy venezolana, son ejemplos a emular en el mundo bizarro de la corruptela criolla “*export*”:

1. *La moral no sirve ni siquiera para conseguir “una chingada”*, afirma el filósofo y estadista mexicano, Porfirio Vargas.
2. “*O te agarras (enchufarse al poder) o te jodes*”, es otra ley de Herodes referido al film mexicano de igual nombre protagonizada por el Presidente mexicano Porfirio Vargas.
3. *El cuanto hay pa’eso* –muy venezolano– es el preámbulo del cohecho y la condición *sine quanón* para solicitar, consignar y hacer efectivo un contrato público. Ayer y hoy los corruptos se encuentran de la mano contando el tajo de los dineros públicos. Es la **mascada** de la supremacía del delito sin castigo que termina democracias de IV y V categorías.

Mérida, 12 de febrero de 2017

El hambre

No se habla igual del hambre desde quienes la padecen –o sea, de los dueños de los estómagos vacíos– que del ángulo de los propietarios de la industria alimentaria o de quienes hacen proyectos para combatir el hambre. El hambre tiene hambrientos y muertos de hambre, enunciadores y responsables de la pobreza. Lo real es que a los pobres se les endilgan la responsabilidad de su pobreza, como si ellos hubieran elegido entre tenerla o escribir una ponencia sobre la importancia que tiene una alimentación diversa y balanceada para un que un estudiante tenga un buen rendimiento académico.

Qué siente un sujeto que es el dueño de su propia hambre porque nada tiene que comer frente al que disfruta la gula de la abundancia de quienes con su hambre le apetece tener todo, de comprar lo que haya en los *malls* nuestros de cada día, convertidos en los templos de mercado con sus aulas boutique que contraeducan diariamente a los individuos siempre necesitados de lo que no requieren.

En estos momentos de crisis alimentaria en Venezuela por la escasez, el acaparamiento y la especulación boyante de productos de primera necesidad y de la dieta diaria, qué siente otro pobre desalmado convertido en fugaz comerciante del hambre ajena contribuyendo al encarecimiento de los alimentos y mostrando una voracidad rapaz de querer comprar lo que sea para revenderlo y luego encontrarse con la realidad de estar imposibilitado poder adquirir lo que antes vendió porque los precios en esa inflación real e inducida sube de manera incontenible, como si yo, tú y él fuéramos parte responsables de esa rapiña especuladora que impide encontrar algo.

Mérida, 17 de julio de 2017

Ecce homo

*En pleno jolgorio del paro nacional libertario del 2017
Consagrado por la curia criolla, empero, sin la bendición papal.*

Heme aquí, como llegué a ser lo que soy, caos y violencia pacífica. Pintados de orden sin ley, nacidos de la madre castísima academia cristiana y civilizatoria que la forjó en el desorden, el miedo y el terror cantado en su nombre. Venidos en gestación anterior en el vientre de su abuela madre ibérica, la democracia abrasada al grito de libertad y derechos humanos de nadie, solo de los míos. Inspirados en su tatarabuelo, el cruzado Juan de Acko y su virgen del Carmel, bendecido para luchar contra con el yihad Islámico en pleno útero.

Ellos, mis progenitores germinados a fuego lento de la misericordia divina y del imperio del bien, la muerte y la podredumbre, se encuentran al calco de mi justicia terrenal pintada de sangre mora ayer y también ahora en barricadas y manifestaciones pacíficas alumbrándose con la luz de las antorchas incendiarias que replican la didaxia al revés de la noche de los cristales rotos de la Alemania nazi.

Su existencia la observa el arte en el infierno de Ovidio, Dante y Hans Memling. Se disfruta en la obra, Saturno devorando a su hijo de Rubens. Se extasía en las Pinturas negras de Goya. Se goza en el cuadro de la Pesadilla de Henry Fuseli.

La ignorancia que se aprende y se enseña les impide recrearse en las llamas a medio prender del cuadro El Purgatorio de Salvador Valero o disfrutar la poesía del chino Valera el día que amaneció de bala, seguramente oloroso a máuser o de un revolver que todo valerano que se precie de tal, debe llevar en la funda de su correa.

Aquí estamos, en los pregónenos de la democracia por llegar y al grito justiciero de que *“ante la ley todos somos iguales, excepto los míos y nosotros”*, listos con los talonarios para facturar y cobrar a propios y extraños las deudas por pagar y las que no también. La ley es dura pero es la ley y si no pregunten por Hammurabi, Dracón y Robespierre y el cruzado carapintada y vengador de Oscar Pérez que le

roba helicópteros a la policía científica y navega por las redes sociales como un agente 007 sin estrellarse en la pantalla de ningún televisor 4G o iPhone.

Un 20 de julio de 2017 en la ciudad de Mérida fue un día más en el que se moría por pedacitos la universidad cristiana y positivista que lleva-ba por dentro a la ciudad serrana de los Caballeros de Santiago.

Mérida, 20 de julio de 2017

El 11 de septiembre

El 11 de septiembre de 2002 me referí a tres hechos que ocurrieron en diferentes momentos del mes calendario de septiembre.

El 11 de septiembre, tres veces tres, es una suerte de referencia cabalística que nos recuerda a Pedro de Galilea cuando al serle conminado por los romanos acerca de si conocía a Jesús, éste lo negó Jesús en tres ocasiones y, en igual número de veces, el gallo cantó. Tres veces tres lo conforman: El atentado terrorista árabe contra la delegación israelí en las Olimpiadas de Múnich en septiembre 1972. El golpe de Estado contra el Presidente chileno Allende aquel fatídico 11 de septiembre de 1973. Y la extraña voladura de las Torres Gemelas de Nueva York aquel aciago 11 de septiembre de 2002 en pleno plexo solar de esa imponente ciudad metropolitana capital del mundo financiero; después de ese crimen al mundo le cambiaron las coordenadas de la geopolítica

Tres veces tres de la política al revés de una traición avalada por un beso y treinta tres denarios, y tres actos terroristas en nombre del poder y la verdad de un sólo y único Dios todopoderoso: el dinero.

Mérida, 11 de septiembre de 2017

La corrupción

La corrupción es la degeneración de una organización social y la pérdida del sentido de la ética del sujeto. La corrupción tiene vida y se desarrolla donde la ley funciona al revés y en connivencia con el funcionario público que la permite, la promueve y no la persigue para ser castigada. La corrupción siempre aparece con nuevos ropajes y estilos, muta en el tiempo gracias a la inteligencia al servicio del acto delincinencial, pero es tan antigua como el crimen y la prostitución. Representa la antípoda del ciudadano y la negación del *homo politicus*. La corrupción es el desfallecimiento por pedacitos de la sociedad y de los sujetos que la cultivan y, en consecuencia, es la muerte progresiva de la humanidad y la contracultura del *homo educabilis*. Es la degeneración de la sociedad y la muerte de la cultura.

La corrupción es comparable a un cuerpo sin vida en estado de putrefacción en el que el practicante al final termina fagocitándose en su propia viveza. Es la miseria humana tragándose las vísceras de la madre que lo parió. Es la decadencia humana chupándose su propio estiércol para vivir creyendo un buen ciudadano y un exitoso trabajador, no obstante comerciar diariamente con la miseria humana, mientras el cura y el obispo callan y bendicen su práctica social en la misa dominical al ofrecerle al impío de espíritu, el cuerpo y la sangre de Cristo y el perdón de los pecados a cambio de unas oraciones que mitiguen la culpa mientras le llega la inspiración del arrepentimiento.

Es la réplica de los mercaderes en el templo pero sin Jesús y su látigo dando fuetazos. Leo en las paredes de la ciudad un grafiti que dice: “Jesús viene pronto, espérelo”. Eso, por lo menos me consuela, pero al voltear me entristece no saber cuándo ni dónde.

Un corrupto es un traficante de la miseria de otros y una piltrafa de la cotidianeidad ubicable en los infiernos pintados por Goya y Salvador Valero en sus obras de arte. Su representación más palpable se consigue en el comerciante inescrupuloso y en el político detestable que en vida se hicieron ricos con los dineros públicos y que al fallecer encontrarán un lugar perfecto en el infierno de Dante para

seguir haciendo buenos negocios. Allí, en las pailas IV y V, en el más puro y selecto estiércol del diablo, se cocinarán a fuego lento. A estas calderas del diablo algunos médium criollos las enuncian como las repúblicas petroleras de mi país.

En síntesis, la corrupción no es otra cosa que el diván de la riqueza fácil y del éxito sin esfuerzo, es la cultora de la mentira y la presencia del farsante triunfante sin pena ni gloria. Un corrupto siempre será un sujeto despreciado por los otros. Su admisión será a través del silencio de la cobardía del saludo hipócrita y del beso que recuerda a Judas Iscariote y sus monedas.

La corrupción por fortuna no se puede ocultar, ella aflora con la fuerza de su fetidez edulcorada en la fragancia de un perfume que la oculta por un rato, tal como ocurrió en los castillos de la Francia medioeval mostrando una realeza delicada y elegantemente trajeada en medio de la mortecina que yacía en sus pozos sépticos y cuyos malos olores se suavizaban gracias al candor de las fragancias expelidas por las esencias de multiplicidad de flores y rosas y las aromáticas hojas de lavanda y eucalipto. Estos efluvios extasiaban los elegantes salones de fiestas y los comedores de la nobleza, las capillas privadas de adoración al Altísimo, los largos pasillos y los aposentos de la realeza y cortesanos allí apostados. Esas réplicas son normales en los recintos de la vieja burguesía nuevamente rica y en la incipiente carroña de la trajeada nueva boliburguesía alternativa sin clase social.

Mérida, 11 de enero de 2017

Orbitar

Mientras unos disfrutaban los puentes radiales y televisivos de la política gubernamental, otros se “empuentan” en las miles de colas que amarran al país gracias a la exitosa y delictiva actividad del bachaqueo. Entretanto yo, purgo cadena perpetua “sisifiando” el periplo de la escritura como si fuese la tierra girando alrededor del sol.

Mérida, 08 de febrero de 2017

La unción de los mediocres en la política al revés

I

La política es la descendiente directa de los instintos de conservación y reproducción animal gestada en las primitivas manifestaciones gregarias del *homo habilis*, en tanto expresión de la necesidad impostergable de convivencia con el otro, lo cual suponía la lucha permanente contra los peligros del medio y la protección y defensa contra la adversidad natural de sus iguales impares.

Este proceso primitivo de integración social implicó la adopción paulatina de acuerdos y convencionalidades para organizar la vida en colectivo y a designar a los individuos para que la dirigiesen, siempre que tuviesen las capacidades y las aptitudes acompañadas de una sabiduría ganada en el fervor de una cotidianeidad que aprendía a existir en un planeta en constante transformación. A la vez que le iba proveyendo de un medio ambiente gradualmente vivible.

Este contexto era el ámbito de un experimento social diseñado durante millones de años que hizo factible la gobernanza de pequeñas comunidades triviales que dieron origen al invento más sublime de la humanidad: la política, entendida luego como el arte de la convencionalidad para la convivencia pacífica, el gobierno y el buen vivir entre los hombres.

Este salto cualitativo en el desarrollo de la humanidad dio paso al derecho, la propiedad, los sistemas de gobierno y a los mecanismos para elegir los poderes de los estados modernos.

II

En Venezuela su Carta Magna refunda la Nueva República con base a una “sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica, pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado...”, para lo cual ha ido creando un sustrato jurídico para su concreción.

En este sentido, cualquier ciudadano tiene la fuerza del derecho para elegir y ser elegido para cualquier cargo de deliberación popular en sufragios libres y democráticos, sin más limitaciones que las establecidas por la ley electoral y sus reglamentos.

No obstante, la práctica política para designar los candidatos que dirigirán las organizaciones partidistas y el aparato del Estado, desdice la doctrina que inspira la participación protagónica del pueblo que es la entidad suprema para ser consultado soberanamente en las urnas comiciales donde se deciden las disputas electorales, tanto partidistas como del nombramiento de los conductores de los poderes públicos que así lo requieran.

Es sabido que los partidos políticos y grupos de electores tradicionales y de opciones alternativas ignoran –casi siempre– los mecanismos de elección participativa y protagónica para elegir a su dirigencia política y al liderazgo gubernamental por las bases, es decir, mediante la consulta directa tal como lo exige la legislación electoral y lo demanda la Carta Magna aprobada y refrendada por la totalidad de los venezolanos en dos consultas refrendarias aprobatorias en 1999 y 2007.

Las mediaciones por consenso responden –casi siempre– a arreglos cupulares del alto poder y a decisiones de cenáculos que actúan de manera ilegítima en nombre de quienes dicen representar. Estas prácticas son un salto atrás de una dirigencia que no es auténticamente democrática. Es la antipolítica líquida haciendo de las

suyas. No actuar como lo impone el imperio de la Constitución Bolivariana de la República de Venezuela, es despreciar la esencia participativa y protagónica de la democracia que es dio en su Carta Fundamental. El soberano es el sujeto político que quita y pone, nadie por mucho liderazgo que posea debe hablar por el pueblo, mucho menos en su nombre.

Este desatino repetido una y otra vez, se encargará de quitarle la investidura al cargo y a quien lo ejerza, en virtud de que la designación a dedo y a elegir en “elecciones de segundo y tercer grado, es un acto írrito y una usurpación del poder que tiene el soberano. Este celo principista era la máxima discursiva de la enseñanza constitucional del Comandante Chávez.

Un nombramiento de este tipo al no tener el consentimiento de quien da la majestad de la investidura, va cercenando el sentimiento democrático de una república que se refunda en la cultura de la responsabilidad, en la ética de sus actos y el apego al espíritu y letra de las leyes republicanas.

III

El nombramiento o la designación de hombres y mujeres para el desempeño de cargos de elección popular que recurren a la merced de las recomendaciones provenientes de los estamentos político partidista, económico o clerical, se convierte en un acto desmerecido de una autoridad que no le fue otorgada y, en consecuencia, los ungidos formarán parte del submundo de la antipolítica que tiene el prodigio del milagro que hace posible que candidatos famélicos de méritos, desconocidos de la política, imberbes estudiantes universitarios olorosos todavía a cauchos quemados con un título académico de reciente data en sus axilas e individuos sin experiencia gubernamental, se conviertan de repente y por arte de esa magia en los sujetos de la esperanza y del futuro proverbial para gobernar ciudades, municipios, estados federales, parlamentos y la Presidencia de la Nación.

La postulación para cargos de gobierno es una práctica que da al partido de gobierno o de la oposición el poder omnímodo para llevar a los mejores al podio del buen gobierno o, en sus defecto, en invitar nulidades para convertirlos en hombres de Estado, que luego la propaganda mediática se encargará de despojar ante la opinión pública de cualquier duda, falencia o falta de idoneidad que pudiera tener el ungido, a decir del escritor Pedro Emilio Coll, de “los dientes rotos” de palacio.

Una democracia fundamentada en el poder comunal, en partidos y grupos de electores sociedad que deseen edificar una democracia sólida y formar hombres rectos de la política, nunca deben apelar a la tramoya, a los caminos verdes carentes de las alcabalas de la moral pública, al tráfico de influencia y a la trampa para elegir fichas y cuadros que sólo servirá para garantizar la permanencia en el poder de grupos disputándose el control de los partidos políticos y del gobierno del Estado.

Las recomendaciones partidistas internas y los eventos públicos que se utilizan de escenarios para que el líder máximo del gobierno de turno o de la oposición, levanten la mano del proclamado, son los teatros políticos que legitiman la caribera criolla, suerte de réplicas de las prácticas feudales donde el rey confería a un vasallo o siervo de la gleba un título aristocrático. Toda una caricatura nobiliaria.

Un acto político sin respaldo popular carece de la legitimidad del soberano. Este debe ser el axioma que define la nueva democracia que estrena el país. En consecuencia, prescindir de este precepto de la dinámica interna electoral de los partidos políticos y en cualquiera de los comicios electorales sancionados por la Ley del Sufragio, al margen de las razones de la omisión, desfigura la esencia democrática y hace de los resultados un espacio para la desconfianza y descredita las oportunidades que nos damos para diferenciarnos del pasado reciente que hizo que las instituciones y sus hombres perdieran la credibilidad ante la historia.

Una democracia real y auténtica se hace en el ejercicio de un acto de gobierno fiscalizado y controlado por el soberano y una contraloría que mire, denuncie, juzgue, sentencie y castigue severamente al res-

ponsable de un delito con independencia de su estatus y cargo que desempeñe; de lo contrario la democracia será un establecimiento de burladeros para que cualquier engréido de la farsa, carente de méritos y sin probidad pueda llegar por vía del voto a ser alcalde, gobernador, diputado o concejal. No se excluye la designación del funcionariado estatal nombrado para los cargos de confianza.

Ello explica por qué las gestiones de gobierno de un municipio no pueden resolver el potencial problema de los envases de las mercancías antes que se conviertan en basura y su transporte en los vertederos de desechos sólidos y su tratamiento para que minimizar su impacto en el medio ambiente. De igual manera, en el sistema de la cobranza eficiente de las rentas de la ciudad y del país. Así mismo para impedir a tiempo la formación de huecos en una vía pública que evite su ampliación y disminuya el costo de su reparación. Y finalmente para que garantizar que la ciudad disfrute de la iluminación suficiente para contribuir a enfrentar la inseguridad si hay la disposición de hacerlo.

Mérida, 10 de febrero de 2018

Fuga de cerebros y mano de obra barata

Hoy amanecí evangélica y apocalípticamente Sanjuanero creando una orden telúrica en mi imaginario de cronista de la cotidianeidad. Las colas en la frontera colombiana son una fotografía de lo aterrador que representa una migración desaforada y hambrienta por el buen vivir que la revolución bonita y la subversión permanente de derecha, afearon. El país se nos desangra frente a nuestros impávidos ojos.

Veo una hemorragia incontenible de connacionales que se van a otras latitudes apostando un mejor porvenir para ellos y su familia. Tal acontecimiento lacera mi alma y raja mi asolado corazón.

Ello ocurre en medio de un tablero de un juego de ajedrez donde las piezas creen tener vida propia. Y no es así, estas fugas masivas son

minuciosamente monitoreadas por intereses extranjeros que juegan al caos y la intervención militar extranjera. Estas migraciones masivas no son tan espontáneas ni tan inocentes, son reales y se soportan en la inclemencia objetiva de una hiperinflación que destruye la economía del bolsillo del ciudadano común. La crisis convierte los suelos y salarios en insuficiencias del presupuesto familiar, reduciendo la cotidianeidad del venezolano a buscar comida, no habiendo disponibilidad para otros gastos. Acá y ahora está prohibido enfermarse. Es la respuesta a la sobrevivencia natural y a su instinto de conservación. Es el borde entre la paciencia racional y el desespero de un estómago vacío que no discrimina ideologías.

Venezuela se ha convertido en un país que no puede detener la liquidez de su talento frente a la demanda del mercado internacional de las profesiones rentables y mano de obra barata que aprovecha y explota la crisis que agobia nuestra realidad caotizada. Nuestro país tiene miles de profesionales formados que responden a tal demanda.

Lo más grave de este conflicto es que si el Estado nacional no puede detener esta hemorragia, pierde la patria potestad de sus ciudadanos y arriesga peligrosamente la estructura social y su patrimonio intelectual, familiar y afectivo de la nación al quedar descapitalizada, a la par que se vulnera la soberanía nacional, se fractura su gentilicio y comprometer seriamente el futuro de la nación a favor de los intereses del capitalismo global más rapaz de la historia, llámese EE.UU., Unión Europea, Rusia o China.

Mientras tanto, nuestra resiliencia se nos presenta cargada de un extraño optimismo carente de fe y esperanza. Toda una paradoja de nuestro realismo mágico criollo.

Mérida, 12 de febrero de 2018

COLAS PARA ECHAR GASOLINA

“El que quiera ser águila que vuele, el que quiera ser gusano que se arrastre, pero no grite cuando lo pisen”.

Emiliano Zapata

La cola kafkiana de una amiba de combustible para vehículos

En Mérida un 22 y 23 de diciembre de 2017

Parte uno

La cola de los carros sedientos de gasolina avanzó algunos metros hacia la estación de servicio. Bravo, el mundo se mueve, dije después de estar catorce horas sentado en mi camioneta 4x4 que consume 60 litros de gasolina a la semana, toda una monstruosidad, si a ver vamos. No me siento mal por ello porque ese carro no los mandé a hacer así. Igual ocurre con los millones que existen en mi país.

Llevo muchas horas esperando y por fin la cola empezó a desplazarse y con ella, yo. Descubro que soy un miembro orgánico de esa cola que se posesionó de mí, devorándome con carro y todo e imaginándola como una boa *constrictor constrictus* haciendo su trabajo paullatinamente y al ritmo de la contracción de sus poderosos anillos.

Regreso a la mirada de los carros que gradualmente se desplazaban y descubro que deje de ser su coxis. ¡Coño, qué bueno!, soy ahora parte del cuerpo de la cola, un dato que incluiré con orgullo en mi currículum vitae. La cola realmente es la cabeza y el cuerpo y las extremidades de la cola, incluyéndola.

Parte dos

Soy la cola de la cola y más tarde estaré por delante de los que recién llegan. Ahora soy una vértebra de su cuerpo, siendo que antes fui el coxis de la cola, después avanzaré y al llegar al surtidor seré su cabeza

con sombrero y demás. Al disponer de la gasolina que mi camioneta necesita me iré ahora como un célebre espectador sabiéndome que fui el cuerpo del resentimiento de una la cola obligada por una sorpresiva pero inocultable escasez de gasolina que azota al país y a las refinerías de combustible más grandes del mundo. Vivo la paradoja de un país petrolero por todos lados que no tiene gasolina y al que buena parte hay que importarla por razones innumbrables y de pena política ajena.

Me marcharé ahora como espectador del purgatorio de Dante y con la experiencia de haber sido un segmento móvil de una simple y sencilla cola, cuya transfiguración fue muy dolorosa. En el intento estaba la clave y no en el infierno de la quejadera que nada resuelve, prendo la radio y respiro profundo, mientras digo que tal decisión a la que no estaba acostumbrado, valió la pena si se trata de saber que cada día nos empobrecemos más porque nuestros ingresos apenas alcanzan mínimamente para comer.

Esta cola no la recordaré más a fin de evitar la indignación que produce el estreno de una forma vida que no conocíamos y que en nada tienen que ver con el socialismo ni con el capitalismo, es simplemente la degradación de la existencia humana de un país muy rico en recursos mineros pero deplorable es su estado espiritual, según lo muestra fehacientemente el submundo del bachequeo como forma de vida sin valores y lo demuestra la pésima acción de la administración de la hacienda pública al alejarse de la ética y la idoneidad, dejando a un lado el compromiso histórico del discurso y la práctica emancipadora.

No obstante, nadie con un dedo meñique de frente debe dejar de ver bien que esta fractura que se le hace al país ocurre también bajo las notas de un guion que dirige articuladamente sus actos. Al país, unos se encargan de “implosionarlo” y otros distintos, se encomiendan de explotarlo. Otra paradoja de la política criolla.

Retorno a la cola y nada me hace pensar que las condiciones de año normalizarán el suministro de gasolina; de no ser así, volveré a esta estación de servicio u otra que tenga la benzina para ser la cola, suerte de rostro de un gentilicio paralelo.

En el mercado negro de los combustibles al detal, 20 litros se cotizan en Bs. 300.000,00 y llenar el tanque de mi Jeep Cherokee cuesta de Bs. 900.000,00, toda una barbaridad de la especulación sin freno que se apoderó de la microeconomía y la hizo triste e indeseable, indetenible e incontrolable.

Mi decepción y molestia con la dirección del proceso revolucionario es de tal magnitud que ya perdí el interés por lo que hasta hace poco era mi pasión: la política y a la que consagré todas mis energías en la promoción y defensa de una experiencia social que se definía por ser revolucionaria, inclusiva, de comprobada idoneidad y probidad en el manejo de la hacienda pública y supuestamente diferenciada de las prácticas políticas de la deshonestidad de la IV república. Esta experiencia igualmente se conceptualizaba como celosa de las transformaciones para lograr la refundación de la Patria como mandato de la Carta Magna.

Ya no me importa saber si el origen de la escasez es producto del embargo económico que promueven los EE.UU. o deviene de la ineficiencia de PDVSA junto a la lenidad de nuestros gobernantes para luchar contra el contrabando de la gasolina al por mayor que sale por las fronteras de la patria de Bolívar sin que el ojo custodio de la soberanía nacional tenga visión preventiva y celo en la mirada para actuar en consecuencia. Simplemente me reafirmo en la convicción de que tales desmanes están entrelazados por las agujas del complot de una geopolítica olorosa a petróleo y a una corrupción interna, tolerada y hasta permitida al justiprecio de los depredadores de la hacienda. En ese cadalso se muere el Estado nacional y se pierde la Patria que nos legó el Libertador Bolívar.

Parte tres

Estar de último en la cola es calársela con el gusano de la desesperación y la duda de si la gasolina se acabará pronto o si el turno que cierra a las 7 pm obligará a cerrar las bombas más temprano por razones de seguridad frente a la delincuencia organizada y común. Tal decisión admite fehacientemente que los transgresores de la justicia saben laborar eficientemente por turnos y en consecuencia

debe impedirle que actúen contra los desesperados choferes que no podrán mover sus carros por falta del vital combustible.

Llegar temprano o tarde a la cola con otros cientos más por delante es igual, lo importante es saber que haya gasolina en los depósitos de la bomba, pero ubicarse de último es saber que los de adelante y los punteros disfrutarán sádicamente nuestra condición de mierda fresca recién llegada, suerte de ser indeseable en la mesa donde todos son aparentemente iguales.

Estar al final de la cola es sentirse el rabo de un papagayo, lo último del montón o el efecto y la razón directa del caos programado por el presidente Trump y en el que el superministro Rafael Ramírez, nada tuvo que ver con la crisis, menos el innombrable gobernante de Miraflores que los vendedores de frutas y hortalizas plátanos omiten para ser condescendientes con los compradores educados de la oposición que prefieren solicitar “plátanos amarillos o bananas listas para ingerir” que designarlos con el vulgar nombre de “plátanos y cambures maduros listos para comer”.

Si bien el gobierno bolivariano ha hecho muchas cosas al revés para gobernar, cierto es que los sectores que le hacen oposición radical no son pecadores por omisión ni siguen preñados de las buenas intenciones que en abril del 2002 el máximo tribunal de entonces les dispensó. Tampoco están desposeídos de la candidez y la ingenuidad de todo sujeto inocente posee.

Me detengo y pienso que estos compatriotas son todo menos catequistas marianos ni carmelitos descalzos ajenos al pecado original de la desobediencia, menos son la mansa paloma de la Santísima Trinidad, ni actúan como castos actores irredentos de la caotización que azota al país.

Concluyo en el trajín de esta larga cola que ellos son tan responsables de sus actos como el gobierno lo es de sus acciones al frente de las instituciones del Estado. El grado de responsabilidad no lo sé ni en qué en proporción, pero es elevadísimo y las pruebas en parte están en la calles y en los medios de comunicación, internet y las redes sociales; las del gobierno que no son pocas también allí se consiguen.

Estar cerca del surtidor de la gasolina de noventa octanos es la máxima satisfacción del placer de un clímax de treinta litros de gasolina que expiden por carro que es la ración establecida democráticamente para que todos los vehículos de la ciudad y de los viajeros puedan funcionar la mitad de la distancia deseada, suerte de distribución equitativa de la riqueza. Igualmente es una invitación h.d.p.⁴ para mirar al chofer que está en el tapón de la cola con desdén, tal como si éste fuese responsable de mi desgraciado papel de colero profesional que define al venezolano con carro porque el de a pie está haciendo su propia cola en una parada de buses porque los choferes del transporte público que es una organización privada y subsidiada con dineros públicos, igualmente hacen la cola del gasoil.

Soy colero y qué, dice el venezolano arrecho de la jeta pá fuera.

Parte cuatro

Se me acaba la gasolina de mi vehículo y ahora debo volver a la tragedia circular de las ultimas semana de un ciudadano que debe buscar el valioso líquido energético que lo mueve, razón suficiente para auscultar en el azar alguna estación de servicio de la ciudad que hipotéticamente disponga del suministro del vital líquido, y obviamente apostarme a ella e incluso, amanecer nuevamente y descubrir la metamorfosis kafkiana de verme parte de la kilométrica extensión de una amiba carburante que se extiende por todos lados y que se moverá en un tiempo que perdió su medida porque lo que interesa es que de los 60 litros que el tanque requiere le den 40 y no 30 litros de un racionamiento que multiplica por dos la oferta pero divide por igual número el rendimiento y el tiempo de su duración.

4 Por respeto al lector invisible omito la frase: “hijo de puta” del texto principal en resguardo de la compostura, la moral y las luces que deben tener las buenas costumbres y el vocabulario que utiliza un profesor de la ilustrísima Universidad de Los Andes. Sea.

Parte cinco

Hoy es el segundo día haciendo colas en diferentes bombas de la ciudad. Llegué a las 5 am. y a las 10:30 am. el bombero puso 40 litros de gasolina al sediento tanque de mi jeep y me despidió con cara de pocos amigos porque una vez le pagué el servicio, el vuelto del dinero se lo dejé completo no siendo satisfactoria la donación con sus expectativas, por demás, bien ganadas frente al el riesgo de la contaminación del tetraetilo de plomo de la nafta.

Estoy en el sector de la Urb. Río Arriba, doscientos un carros por delante de mí habían cuando llegué, diez minutos después llegaron veinte más y dejé de ser el rabo de la cola.

A las 7 am. la bomba comenzó a surtir a los vehículos. La cola fluye lentamente pero siempre con el inclemente arrancar y detén del desplazamiento de la cola, suerte de tortura china. El miedo se apodera de mí aparente despreocupación y exacerbado optimismo sin bases, puesto que ignoro si el consumo del día anterior dejó en los depósitos subterráneos de la estación suficientes suministro para brindarme el combustible que mi hambriento carro necesita para tenerlo apto los días de la Nochebuena, la despedida del año viejo y el amanecer del 2018 y así olvidarme por un rato de tener que volver a hacer la sisífica y circular cola.

Son las 10 am y frente a mis ojos aparece la Avenida las Américas y el local de McDonald con su elevada torre empuñando el emblemático símbolo de la novísima alimentación chatarra que en todo el planeta tierra nos hace iguales porque no diferencia los ricos de los pobres. Sueño estar en New York, Berlín, París, Londres, Santiago de Chile, Madrid o Ushuaia o Valera, igual dan, siempre será la misma comida y los mismos sabores. Toda una gracia innegable de una globalización del mercado que ofrece al mundo no libre de este pecado consumista de comida chatarra.

Despierto de la fantasía viajera de un pasado nostálgico a dólares preferenciales que el régimen nos facilitó hasta que apareció la miseria escondida y hecha pública de un subgénero de venezolanos ávidos de dólares para contrabandear: los raspacupos, hermanos de sangre de otra subespecie de los ultra miserables: los bachaqueros,

quienes se encargaron de sabotear el igualitarismo social que nos hizo ciudadanos del mundo por el rato que duró la bonanza petrolera, los cupos de CADIVI el control total de la Asamblea Nacional que se perdió por pela electoral porque el chavismo no quiso salir a votar, sino abstenerse y pasar factura a la dirigencia política y a las deficiencias gubernamentales imposibles de ocultar.

Me repongo brevemente del estado emocional de mi pobreza en estreno diario y me reincorporo al cuerpo de la cola entramada en mi carro y su chofer, continúo avanzando hacia el surtidor de gasolina al que me separa una treintena de carros; delante de mí está el restaurant de McDonald, empresa norteamericana vencedora de los imperios del mal de la Rusia que fue de Lenin y la China de Mao TzeTun, y evoco ahora con más deseos que nunca el sabor salado de sus papitas crujientes -que duran solo siete minutos, si sólo y nada más que sus 420 segundos- servidas con salsa roja y una burbujeante Pepsi sin coca boliviana sino de una que viene sintetizada en los laboratorios de esta transnacional del sabor más adictivo del planeta verde.

Por fin llego al tan anhelado y suspirado surtidor y al ver al bombero extrañamente digo: “que *happy* ¿verdad?” Un guardia se me acerca extrañado, le expreso mis buenos días y le indico que *cool*. El militar no me responde, seguramente piensa con razón que el madrugar me ha chiflado al expulsar de mi boca semejantes términos ofensivos a la lengua de Cervantes y Bello.

Las colas que tiranizan mi país por el flagelo económico de las colas de todo tipo y tamaño, grosor y motivos, me han transformado, tanto que antes era usual que dijese: “mueran las colas”, ahora no lo digo pues cometería un suicidio, ya que soy una cola en medio de una cotidianeidad que jamás creía que la vería, esos eran episodios de países pobres y no petroleros.

Parte seis y corolario

Si muté a cola, entonces soy la cola. En la dinámica del proceso de la formación de una cola cualquiera que llegue de primero será la cabeza de una cola, siempre que alguien se consiga detrás de él y de

otro que a éste preceda. Uno adelante y otro en la retaguardia. Una cola verdadera es una trinidad de personas. Cada uno representa la cabeza, el cuerpo y el rabo de la cola de tres, mínimo. Donde haya un dispensador de gasolina o gasoil un sujeto rápidamente se multiplica, tal como si fuese una *Tenia Solium*, si hay escasez del preciado combustible.

Mérida, 12 de febrero de 2018

UN GRAN AMIGO

*“Cuando entras al corazón de un amigo, no importa el lugar que ocupas,
lo importante es que nunca salgas de allí”*

El Quijote

Espartano tallado en piedra de letras con miche y mistela

Armando Santiago nació en las aguas blancas y espumosas del río Motatán que en su travesía por suelo timotíe, se deja preñar de ale-vines de truchas de arcos iris encantadas y de poesías que no se pueden pescar. Es un hombre de maíz de Mucusé y moras frescas de Chicúa.

Armando Santiago, es un pedagogo de la orografía física de aquí y allá y de la historia que un día se detuvo. Vestido de griego antiguo lanza la bala y el martillo, el disco y la jabalina en una plaza que la llamaban Páez, luego Miranda.

Armando Santiago, escribe con buena ortografía y sindéresis pala-bras de geografía y en el idioma de la paidea. Humorista hecho de risa y chispa timotíe, chicha y avío de pan y panela.

Armando Santiago lleva un dolor alojado en el interior de su para-mito pintado de neblina, misterio y frío de nevada. ¿Qué le ocurrió? Un día se le fue una hija labrada de amor puro y pasión de gladiador espartano.

Mérida, 16 de julio de 2017

ÓBITO

*“No son muertos los que descansan en la tumba fría,
son los que tienen el alma muerta y viven todavía”.*

Frontispicio de la entrada de un cementerio desconocido.

Semblanza de un amigo y hermano que hoy sembramos

*Parfraseo a Ali Primera y afirmo que no puede
llamarse muerto a quien vive en nuestros corazones*

Nunca pensé escribir una nota luctuosa a un amigo cercano, menos de Jorge Zambrano Lupi, quien en vida fue un amigo fraternalmente especial y con la distinción de haberle admirado su particular manera de pensar y actuar, que era una sola.

La síntesis de la vida Jorge fue la coherencia, y cómo es difícil lograr esa virtud en los seres humanos, justamente porque esa propiedad es la que hace posible que el pensamiento, la palabra y la acción se converjan en una sola dimensión y nada más que una.

Jorge fue un hombre horizontal, un sujeto de una sola posición, la que emanaba de su interior, de su conciencia. Y no lo digo en este momento para encumbrar su memoria, lo dicen todos quienes le conocieron de palabra y trato. Y esta virtud particularidad en la educación es un propiedad y una conducta que debe tener todo aquel que se precie de ser un buen docente, un padre ejemplar y un amigo comprometido.

Conocimos de Jorge su vida llena de anécdotas y experiencias llenas de afecto y significaciones humanas y que las relataré a partir de cinco campos que a mi juicio definían su vida y a los que brevemente me referiré:

Su profunda veneración por el Santo Cristo de la Grita que era la máxima expresión de su grey espiritual y religiosidad. Era un devoto reverente y de la cual como expresión simbólica dejó en su casa

una colección cristográfica de un valor artístico, familiar y afectivo incalculable.

La adoración por la familia que era una sola, especialmente por sus padres, sus hermanos Ligia Juanita, Gladys y Víctor y sus cuñados Luís, María Alejandra y José Félix a quienes amaba infinitamente. Adoraba con profunda entrega a su esposa María Hansen y a sus dos bellos hijos Jorge Luís y Jorge Andrés, estudiantes ejemplares tallados con el buril de la humanidad y disciplina de Jorge y Mary.

Amaba lo que hacía en la universidad y por hacer de ella una institución seria y exigente. Así la creía y así la hizo desde su lugar. Contribuyó a aquilatar a la Escuela de Geografía, a su Instituto, a sus postgrados y a sus publicaciones periódicas, orgullo de la ULA, del país y del mundo donde la geografía es objeto de estudio.

Fue un exigente y riguroso profesor e investigador al que privilegió por encima de sus ascensos administrativos y escalafones académicos. Era riguroso por la disciplina del estudio y su enseñanza. Fue un catedrático único y modelo a emular.

Jorge fue un militante de la amistad sincera y un cultor de los amigos por quienes profesaba un respeto y una consideración indescriptible. Para Jorge había amigos y conocidos. Los primeros eran muchos, pero su círculo cercano era un cónclave al que sólo entraban los elegidos por su gracia llena de severidad, reconocimiento y amor profundo. Este espacio daba cabida a la tertulia, a la camaradería, a la academia, a la familia, al deporte, a la música, a la parranda y los festejos, y en el duelo era un hombre solidario frente al dolor del otro.

Y en quinto lugar estaba un espacio muy especial: el deporte, escenario para la recreación y el disfrute por la vida social en las que el softbol y las bolas criollas eran las actividades más estimadas por su pasión.

Hubiera querido explayarme más para dar a conocer mis percepciones orográficas de Jorge. Allí están sus múltiples topografías, sus largas caminatas por techos y veredas cargadas de aventuras, sus precipitaciones adosadas de sentimientos en momentos de dolor frente a la muerte y la alegría.

Oír a Jorge sus relatos en la cima del triunfo frente a un juego de softbol ganado y percibir sus glorias imantadas por la frescura de los vientos venidos del páramo de la Negra, de los aires del Lago de Maracaibo, los vientos secos de Barquisimeto o la fragancia de la diez mil orquídeas de colores del inmenso árbol de su casa de La Grita de techos rojos y largos pasillos; era una aventura bellamente planteada en sus inigualables diálogos.

Estar con Jorge frente a un conflicto deportivo era poder salir airoso de las arenas movedizas de una situación dilemática con un jugador que enrarecía la relación diáfana de sus dos equipos de softbol: el CLEV o de la selección de Apula que eran lo mismo, porque todos éramos los mismos amigos. En ese trance, Jorge era un mediador y un guía como ninguno.

Hablar con Jorge era navegar por las aguas tormentosas sin hundirnos porque él era el viento y las velas, la brújula y la bitácora, el timón y el timonel. Y no porque Jorge fuese un tirano que se imponía sino porque nosotros le reconocíamos su *auctoritas*, o sea, la autoridad ganada con base a su trayectoria limpia y recta suerte de plomada llena de sabiduría, prudencia y ejemplo.

Despido esta nota luctuosa al amigo que hoy se reencuentra con sus amados padres en el infinito cosmos esperando la bendición del Cristo de la Grita. Allí en festiva tertulia estará echando chistes con Rafaela y Moraima y armando una partida de softbol con su compadre Osbaldo Cabello, Carlos Amaya, Juan Omar Briceño, Ángel Hernández, el Chamo Vergara, Osvaldo Rosas, Ernesto Flores, Omar Becerra y otros más que fueron sus amigos y compañeros del deporte y de la recreación.

Más temprano que tarde acompañaremos a nuestro hermano Jorge en el infinito y no será para armar una partida de bolas criollas o una caimanera de softbol, sino para ver cómo arreglamos a la Universidad de los Andes que se nos escapa de las manos junto al país, y seguro que esa tertulia será entre amigos que también amamos lo que hacemos.

Hemos perdido a un auténtico ser humano con virtudes y defectos, aun así Jorge Zambrano Lupi fue un universitario único, un vene-

zolano ejemplar, un verdadero hijo, un hermano amado, un esposo irrepetible, un amigo y un deportista inigualable.

Una abrazo solidario para todos los presentes venidos de la Grita y de la ciudad de Mérida a este acto de despedida, especialmente nuestro afecto para María Hansen, Jorge Luís y Jorge Andrés; sus hermanos Ligia Juanita, Gladys y Víctor y sus cuñados Luís, María Alejandra y José Félix; también a sus sobrinos y familiares en general.

Paz a sus restos mortales.

Mérida, 09 de marzo de 2017

Un amigo muerto en vida

La amistad es un principio fundamental de la relación humana que se conjuga en la prestancia, el sentimiento y el disfrute del acto fraternal de la convivencia. Hay amigos que se van definitivamente para nunca más regresar, sin embargo siguen vivos en nuestros corazones y anidados en el recuerdo. En el campo santo quedará su cuerpo hecho polvo y memoria. Al morir una amistad fallece una parte de nosotros que no se recreará más sino en las evocaciones llenas de alegría, gracia y afecto.

Hay otros casos de amigos que “mueren” en vida al desaparecer los sentimientos y valores del presente donde se alojaban. Sus rostros no generan disfrute sino pesar, no hay alegría sino pena ajena con quienes se perdió el sentido de la compañía sincera y el afecto que une. La desilusión y el desencanto lo enterraron, el corazón late con el ritmo sin acusar duelo ni pesar.

s/f

Pésame sin dolor

Nota pensada durante el 2017 que fue un año muy fructífero para los óbitos que son realidades imposible de atajar, tal como son los lloros forjados del falsificador de llantos y de los escribanos adictos a las notas necrofilias de una condolencia impersonal registrada en un prototipo de pésame válido:

Intentan berrear e implorarle al lagrimal les conceda una gota de dolor. Gimen con fuerza para que alguna lágrima sollozantemente emerja. Que salga con ímpetu y convicción de verdad. Que se desplome y resbale por las mejillas. Que todos la observen sin asomos de disimulo. Que todos la den por auténtica y luctuosa .Que brote muchas veces aunque no tenga un ápice de pena ni sufrimiento. Que una lágrima bien ligada vale más que un libro de lamentaciones o un rosario cantado en latín.

Mérida, 20 de diciembre de 2017

Pésame con lágrimas sin pena ni dolor

Escribo estas notas óbitas cansado de ir a velorios y entierros de amigos queridos, y ver la postura de un cierto tipo de sujetos sin género que se dan cita en los actos fúnebres del amigo que se marchó y que al ver a los deudos y personas cercanas, descargan un “sentido pésame” más de formalidad con los vivos que de respeto a la memoria viva y fresca del difunto. Profesionales del falso lloriqueo y multiplicadores del pasquín lleno de acuerdos y considerandos, igualitos para todo el mundo, como si los fallecidos no hubiesen hecho cosas diferentes y hasta trascendentales de ser ritualizados como un “extinto ídem”. Su contenido es tan rutinariamente idéntico que diera la impresión que cada entierro era un clon de las exequias anteriores, excepto por sus nombres de identidad, la actividad laboral, los

nombres de los deudos y fecha de expiración del vivo. Un comunicado estandarizado que mató a quien fuera en vida un ser diverso e históricamente distinto, además de que sus señalamientos fúnebres entierran el ratico de la inmortalidad que dura el presente emocional del occiso que protagoniza el último momento social sin vida.

Estas ideas muy serias salen de mi tintero sin pretender ser un etnógrafo del óbito, las pongo en palabras en mi condición de asiduo acompañante sincero de la amistad con el amigo que partió a otros planos de la existencia. Así lo siento, así lo escribo con un dejo de arrechera poco disimulada con los farsantes del llanto y los gemidos de la pompa funeraria, así como con los escribas de la oficialidad del óbito estandarizado.

Mérida, 23 diciembre de 2017

MÉRIDA

“Aunque nada cambie, si yo cambio, todo cambia”

Honoré de Balzac

Mérida de ayer

Cae la tarde cae con olor a calle mojada sin neblina ni ventisqueros. Un frío acompaña el silencio del tiempo atrapado en el bullicio estudiantil de antaño. Los dientes del penitente andariego rechinan y su piel tiembla por el descuido al acato del acostumbrado abrigo.

Mis pensamientos deambulan por la Mérida pueblerina escondida en el denso manto de una cobija de neblina que impedía ver a la distancia. Recuerdo las bombillas de los postes que fungían de faros encendidos que apenas iluminan las avenidas y calles lluviosas repletas de estudiantes que retan la naturaleza sólo para recorrerla en agradable y romántica compañía.

Las parejas de enamorados agarrados de la mano atraviesan las aceras sintiendo el palpitar de unos corazones encendidos por el fuego de amores fugaces o apasionados por un presente infinito. Era el disfrute de la vida juvenil que se negaba a regresar a las residencias y a los cuartos de alquiler estudiantil casi siempre normados por el horario victoriano de la cristiana costumbre de la moralina devota que estigmatizaba la noche porque el pecado aprovechaba para hacer de las suyas. Tenía 19 años y un futuro pintado de alegrías y deseos infinitos me acompañaba.

s/f

Un gobernador

Comenzaba la década de los setenta estrenando una ciudad que era universitaria por excelencia y con un gobernador chiguarero, católico practicante y profesor insigne de la cátedra de Derecho Constitucional de la Facultad que enseñaban leyes y estudiaban el valor de la libertad en una democracia.

Este prohombre de la merideñidad excelsa tenía dos grandes debilidades humanas. Le gustaba quemar las ideas de todo aquel estudiante universitario y liceísta que estuviese demonizado por las ideas del comunismo. Igual le gustaba hacer colchones de pelo cortado de las largas cabelleras de los estudiantes que atrapaba la policía en la calle a cualquier hora, fuesen hippies, revolucionarios o sujetos que habían adoptado la moda libremente. También era un practicante del consumado edicto betancurista que sentenciaba *“disparar primero y averiguar después”*.

Era asiduo visitante de la Guarnición Militar destacada en el cuartel del ejército de Milla, allí estaba acantonado el Cuerpo Antigüerrillero de Cazadores que en sus cabeza llevaban las boinas rojas, emulando las famosas “boinas verdes” de los marines norteamericanos del presidente Nixon que luchaban contra los guerrilleros de la insurgencia del Vietcong en la Indochina colonizada de la época.

Nuestras boinas rojas formadas en la filosofía anticomunista de la guerra fría de MacArthur, no pedían permiso para disparar sus fusiles contra los estudiantes universitarios que protestaban y cantaban la consigna “Estudiar y luchar”. Esta guerra silenciosa tenía a los medios de comunicación callados, para ellos los estudiantes eran muy malos...malísimos y los gobiernos de turno eran muy buenos...buenísimos.

El gobernador iba a misa todos los domingos y el rector de la ilustrísima universidad no lo acompañaba. Cómo cambian los hombres y los tiempos, ahora el rector es un civilista ultra-pacifista y devoto mariano, que como buen cristiano se confiesa y comulga para recogimiento de la institución nacida para algunos cronistas en el pesebre del convento del fraile Juan Ramos de Lora.

Mérida, 23 enero de 2018

Política y basura inmisericorde

I

La ciudad de los Cabaleros de Santiago de Mérida es hoy día el espectro de una urbe que desfallece por disfuncional frente a la sierra nevada y a su majestoso pico Bolívar, el sitio más alto y simbólico de la geografía nacional.

Caminar la ciudad serrana obliga a propios y turistas a toparse con el nauseabundo olor a mortecina que expele la rutinaria y gradual acumulación de basura que su gente diariamente produce y que pulula alrededor de esquinas, mitad de calles, entrada a urbanizaciones e islas de las principales avenidas como si fuesen las guirnaldas de la decadencia humana.

Tal rareza tiene el sello de normalidad de una cotidianeidad entregada al desdén de los dueños y administradores de la inmundicia que afecta la imagen ciudadana, el vivir sano y la convivencia de una polis que en su útero aloja a veinte universidades.

La ciudad de las nieves eternas hoy yace convertida en el vertedero principal de sus propios desperdicios, mientras el poblador que dejó de ser ciudadano con deberes también, espera ilusamente la llegada del camión recolector de sus desechos sólidos.

Extraña situación que envuelve el acontecer de una ciudad universitaria que en contraste dispone de burgomaestres y concejales, gobernadores y diputados a la Asamblea Regional, elegidos por verdaderos hombres y mujeres de la polis andina considerados los electores con más grados de instrucción pública del país. Eso no es poca cosa.

Por su parte los ciudadanos que han llegado a conducir la vida política de la ciudad de Santiago de los Caballeros Mérida, no son sujetos cualesquiera, son gobernantes con sapiencia en el arte del gobierno que proceden de ámbitos probados de la política diaria. Algunos provienen del escenario de la acreditada pasantía gremial universitaria estudiantil o profesoral en la exigente academia de la Atenea bicentenaria o en las exigentes instituciones privadas de la Mérida caballeresca de Santiago Apóstol.

Esta dirigencia hizo de las calles sus aulas para aprender y enseñar al mundo cómo se hacía democracia, civilidad y protesta pacífica sin violencia, dejando como legado al mundo occidente el envés de la pedagogía política de la paz sin deudos ni muertos.

Otros funcionarios de la administración pública llegaron a la ciudad de los Caballeros de Santiago cabalgando en sus portafolios llenos de títulos académicos y colmadas licenciaturas y estudios de maestrías y doctorados. Una verdadera impronta de aquilatados e incompetidos currículos vitaes para orgullo y sostén de la ciudad, que fue hasta hace poco la más limpia y educada de Venezuela.

II

La ciudad de los Caballeros de Santiago de Mérida la persigue una plaga que curiosamente ninguna de las administraciones de la ciudad de los últimos años ha podido resolver, aun cuando la bendición de la Diócesis de la entidad federal cae sobre su feligresía y conductores de esta antigua villa colonial.

La basura merideña pareciera tener vida propia haciéndose cada vez más inviable su abordamiento político y el encuentro de su solución definitiva. La inmundicia amontonada pulula en las calles y avenidas al cobijo y solidaria presencia de sus propios zamuros que alzan imponentes en los postes de luz cercanos o las cumbreiras de las casas de los miles de vertederos en que se ha convertido la ciudad universitaria.

Estos zopilotes son los nuevos símbolos de una ciudad degradada por su inmundicia, que no posee caballeros ni ciudadanos, tampoco bachilleres “luchando y estudiando” como ayer. Tampoco están las águilas blancas de don Tulio Febres Cordero.

La basura es el nuevo patrimonio de la desvergüenza y la ineficiencia doctorada que gobierna la ciudad que una vez fue educada y hacía gala de una industria artesanal de confitería que elaboraba los famosos brillantes de leche y azúcar cristalizada que daban la vuelta al mundo en 80 días.

La ciudad ya no tiene quien la llore y a su universidad bicentenario se le apagaron las luces al filo del mediodía de un día cualquiera. Desafortunadamente el cronista de la universidad no ha tenido tiempo de averiguar por temor a que Dios le castigue por no cumplir con su trabajo pagado en la nómina de la insigne institución universitaria.

Los menesterosos y desocupados que ahora se dan lugar en la plaza Bolívar, si saben por quiénes suenan las campanas de la catedral metropolitana. También conocen por quién llora.

Regreso a mi Mérida de bachiller y me recreo en la nostalgia de unos tiempos que fueron otros, mejores no lo sé, seguramente que sí, de eso la evocación servirá sólo el ratico que dure la contemplación de la realidad que ya no será más, sino el olvido que seremos, a decir de Borges.

Mérida, 19 de enero de 2018

II PULSIONES DE UNA CRÓNICA

AGUA

*Me gusta caminar en la lluvia porque,
porque nadie puede ver mis lágrimas*

Charles Chaplin.

Aguas abajo

Todavía recuerdo al oasis de 20 años azules, quizás porque amanecí impregnado de inspiración y poesía. Soy puro verbo y espíritu emprendedor, amor inmenso y cristalino. Las aguas glaciares de la cordillera bajando en raudales para visitar al lago del sur me detienen mientras arrullo las gotas de rocío que impregnan las ramas y arbustos antes que el deshielo de sus escarchas se las lleve. Las quebradas, arroyos, aguas prestadas para las acequias, junto a las riveras de lagunas, me invitan a pasar la noche hasta que el alba despunte en su áureo paseo matinal. Allí me reencuentro con el maravilloso día lleno de brisa y poesía con rostro de sentimientos y esperanzas mañaneras.

Mérida, 13 de julio 2016

A píe

Yo bajo y ando a píe todas las tardes, camino el sendero que hace el sol de los venados en su diario despedir al mar que lo recoge. En otras ocasiones hago la ruta desde puertos imaginados a través de canoas y botecitos de vela para hacerme crepúsculo y perderme lentamente en algún oasis que el horizonte me brinda.

Mérida, 25 de julio 2016

Ni más ni menos

En un metro hay cien centímetros y solo cien, ni uno más ni uno menos. Al igual que un envase de un litro que sólo tiene capacidad para un mil cc. Si toda la noche lo llenamos al otro día sólo habrá lo que le corresponde, ni más ni menos, así de simple, un litro.

Mérida, 24 de noviembre de 2016

Transfiguración

¿Qué soy frente al río? Un simple bongo de papel bond que me lleva hasta su desembocadura para despedirme en medio del mar abierto y el cielo infinito. Ese trasbordo me convertirá en pasado retornable, en una simple evocación.

Mérida, 25 de noviembre de 2016

Todos los caminos conducen al mar

Todas las aguas viajan por quebradas y zanjones buscando un río que le lleve al refugio del tepidario mar.

Las celestiales nubes se dejan caer en suaves garúas. Las goticas de rocío amanecidas y aferradas a una enamorada alambrada se dejan ir al vibrante beso acariciante de un rayo de luz que penetra su cristalino interior en plácido encuentro.

La humedad del suelo se aleja en jadeante susurro con el despuntar del sol de la mañana tempranera.

El riego madrugador del labriego se queda un rato más a la espera de la mirada extasiante del canto de un poeta sin nombre. Y los vapores del manto vegetal se escapan con el silbido de un piropro hecho por un dicitamo real a la fragancia de una hermosa mata de frailejón morado que al parecer estaba en cinta.

Todos los cauces y zanjas llevan su ofrenda al mar convertido desde siempre en útero y cuna de la vida, musa principal del amor hecha de olas que besan farallones, arrecifes y areniscas de playa.

Mérida, 14 diciembre de 2017

CUERPO

*“Bello es poder soñar pero espectacular, sentirlo. Esto es vida
es el éxtasis incomparable de ser una persona pura vida”*

Anónimo

Verbo sin palabra

Es necesario ocultar la palabra, es conveniente dejarla en el tintero para que no exprese lo que no debe, es imprescindible dejarla en reposo para que la pasión de la pluma no la desboque, es oportuno convertirla en un arco iris enamorado que coloree fantasías de albricias, mientras navego en mi botecito de vela al soplo del aliento de una mujer.

Mérida, 6 de marzo del 2016

Borracho de música

Hay tambores que suenan y mueven caderas jadeantes de corpulentas mulatas de la costa. El ritmo se dejó de oír porque las manos que sacaban musas de los cueros de los bongos, ahora se dejan ver compartiendo la soledad con un viejo bandoneón enrollado en su caja de música.

Y al sur, en una tasca somnolienta de una esquina cualquiera de Caminito o de la calle Corrientes, un piano de cola aletargado, arrullado por la canción de un tango, se niega a morir borracho y compungido por los amores de ayer y las tristezas de hoy.

Mérida, 11 de julio de 2016

La musa está en el cuerpo y el alma de una mujer

¿Cómo sacar el alma de allí?

No se puede

Si se puede

¿Cómo?

Fotografiándola.

El alma no se puede fotografiar.

Si se puede,

Que no se puede.

Se puede, el alma tiene cuerpo, lo dicen en Maracaibo

¿Quiénes?

Las guajiras que saben de todo, dicen: *“Pero mi alma que bien estáis, estáis en cuerpo entero”*.

Viste que sí

Mérida, 16 de marzo del 2016

REMINISCENCIAS

*¿Qué es lo que fue? Aquello que será. Nada hay nuevo bajo el sol,
y nadie puede decir "mira, esto es nuevo", puesto que ciertamente ha ocurrido
en las generaciones que fueron antes de nosotros.
Eclesiastés, 1:9-10)*

Amanecer

Elenita, hermana bella, aurora boreal de oro aquilatado que solo vemos mi padre y yo al salir el sol del Resguardo de Indios, allá en nuestro Timotes ancestral. Mil auroras para mi aura hermana Elena.

Mérida, 8 de mayo del 2016

10 de marzo

Hoy cumpla un año más de vida y uno menos de los que mi agenda existencial me tiene programado. No vivimos más ni tampoco menos, sino lo asignado por nuestro (des)andar.

Mérida, 10 de marzo de 2016

Arreo de mulas

I Cae la noche y el firmamento exhibe su infinidad de estrellas y luceros que adornan la finca Las Tapias de Piñango que fue de mi padre por herencia de mi abuelo don Samuel. El frío hiela la piel de los arrieros y las coces de las bestias dejan sus huellas por el camino empedrado que al instante se llenan de escarcha y rubíes de piedra picada.

II Un gallo pataruco anuncia el amanecer y a lo lejos, se empieza a oír el pisotear de un arreo de mulas de don Pedro María bajando por las estribaciones del río Mucumpís hacia las Virtudes en pleno sur del Lago trujillano con el legado de una carga de papa negra, queso ahumado y mantequilla embojotada en frailejones y colchas de hielo sacados de sus encumbrados picos.

Allá, en el puerto de la Ceiba, dejando la panamericana piedemontina, una chalana llevará la carga hacia la ciudad de Maracaibo, lugar que fue de reclusión obligada del joven Pedro María, mi padre, cuando embarazó a Victoria por allá en los años 25 del siglo pasado.

III La gente del páramo de esos tiempos comía papa negra de amarillo oro por dentro con saní, tomaba fororo y chicha de maíz, guardaba morocotas, fuertes de plata, monedas de uno, dos y medio bolívares, reales, medios, lochas y puyas. Los pulperos daban la ñapa si el cliente la pedía. El abasto la acabó.

Esos tiempos no volverán, decía mi abuela Anais en clara y sabia afirmación.

Mérida, 19 de mayo de 2016

ALTERIDAD

*“Una mano más otra mano no son dos manos, son manos unidas.
Une tu mano a la nuestra para que el mundo no esté en pocas
manos sino en todas”.*

Gonzalo Arango

El uno y el otro

El uno es una referencia a sí mismo, es la reseña de sí, la mirada interior que nos encuentra en nuestra subjetividad. Uno no es el sujeto. Uno es el mirador que ve, ubicado delante de la mirada. Uno es el que entra al interior de la conciencia, reflexiona y se cuestiona o se reafirma, incluso.

El uno supone que hay otro, distinto y, a la vez, parecido a mí. Es el que me reconoce y yo le reconozco en el plano de la horizontalidad que determina la igualdad y la correspondencia, aunque no seamos iguales.

Uno siempre es uno, nunca seremos el otro. El otro no soy yo, es el que me ve sin dejar de mirarme. Es quien me reconoce para admitirme, ese es su papel de sujeto reconocedor, suerte de deidad que crea a uno. Sin el otro no existo, sin mí tampoco el otro existiría, pues para él sería su otro, sus dos. En el acto de humanidad yo no podríamos existir sin el otro distinto a mí. El sujeto siempre estará agradecido y condenado a vivir en/con/por la existencia del otro.

Mérida, 29 de junio de 2017

Uno y dos

Una vez, en alguna parte leí algo que apenas recuerdo y que me permitiré evocar sin saber dónde están los linderos de lo que me posesionó y aquello que reconstruí. Refería la evocación frágil a una afirmación de que el *uno* aritmético no existe sino el *dos*, toda vez que éste daría cuenta del primero. Dos no es la repetición de uno, sino el otro –su par– que existiría en tanto da cuenta de uno.

Mérida, 7 de julio de 2017

Ver y mirar

No es suficiente ver sino visibilizar aquello que el ojo no ve, es decir, concientizarla, hacerla realidad, sacarla de la cotidianidad y hacerla significativamente importante para que forme parte de nuestros imaginarios y necesarios relatos. Se trata, en efecto, de educar al ojo y a la retina para que puedan *ver y mirar* a la vez, juntos uno al otro sin olvidar que más allá del ver está el mirar de la realidad que se construye con dos verbos del mismo fenómeno que no son iguales ni sinónimos.

Mérida, 17 de julio de 2017

El silencio

El silencio por omisión es antipedagógico porque no muestra nada ni enseña algo y, lo peor, niega la participación protagónica en su colectivo pedagógico. La palabra verbalizada es voluntad y deseo, el silencio es su cripta. Igual sucede con la palabra ágrafa, es silencio y fallecimiento de una idea que nunca será del público/publicada.

Mérida, 28 de agosto de 2017

Ojo sin mirada

La cotidianeidad ilustra situaciones y experiencias de la realidad que se dan dadas por obvias y, por ende, conocidas, suerte de “materia vista” del currículo oculto vitae no escrito de los sujetos. Estos fragmentos de la existencia humana tienden a quedarse de manera indelebles si son trascendentales o a desaparecer en la mismidad del ojo que perdió su mirada en el ritornelo cansado de estar en el mismo lugar.

Mérida, 03 de febrero de 2018

La mirada del otro

Solo se visibiliza lo que se hace presente, lo que está allí frente a nuestra mirada crecida de simbolismos, interpelaciones y deseos de aprender. Solo existimos para las microhistorias desde la mirada ajena; vemos y somos vistos pero siempre desde quien nos escruta y certifica

Mérida, 08 de febrero de 2018

Unos y otros

El uno es una referencia a sí mismo, una reseña de sí, de uno como sujeto; es dirigirse al mirador que ve y está detrás de la mirada. Uno es quien es capaz de entrar al interior de nuestra conciencia, reflexionando y cuestionándose, incluso. El uno supone que hay otro distinto a mí, el que me reconoce y a quien yo le reconozco en término de iguales, aunque no lo seamos.

Mérida, 08 de febrero de 2018

Vernos en el ojo ajeno

Deseamos que una mirada sea algo más de aquello que conocemos; que una mirada sea, como dijo el poeta español Antonio Machado: *“el ojo que miras no es ojo porque tú lo miras; es ojo porque te ve”*. De esa manera, se reconoce la identidad y el ser del otro, que invita a abandonar la nefasta práctica ideológica de asumir la mirada única y su solitaria voz que dan primacía al mundo de nuestras creencias e impedir que sigamos rechazando la posición y la verdad del otro. Este salto hará posible que “el ojo que miremos”, según el pensamiento islámico, “sean ojos porque nos miran”.

Mérida, 08 de febrero de 2018

TERCERA PARTE

EPIGRAMAS⁵

“Yo creo que fuimos nacidos hijos de los días, porque cada día tiene una historia y nosotros somos las historias que vivimos”

Galeano

5. Este ideario comenzó a escribirse el 15 de septiembre de 2016 y finalizó el 13 de febrero de 2018

EL TIEMPO

Sobre el tiempo:
*“Si nadie me lo pregunta lo sé,
pero si trato de explicárselo al que me pregunta, no lo sé”*
San Agustín

Escribo desesperadamente para vencer la desmemoria que en algún momento me impedirá volver atrás y regresar al presente con las alforjas cargadas de evocaciones impregnadas de colores, sabores y fragancias.

--o--

La disputa entre el “hubiera” y el “quizás” se produce en el conflicto entre lo que dejó de hacerse y la duda de aquello que pudo haberse hecho con un dejo de arrepentimiento.

--o--

Hacer memoria es evocar la sabiduría de la historia presente, de la historia que vive en nuestra conciencia y en la acción pedagógica de la palabra y el ejemplo conjugados.

--o--

Rememorar es el regreso de la mirada con algo interesante que nos invita al reencuentro con nuevas significaciones pensadas en un presente que muestra el saber y la experiencia del recorrido hecho.

--o--

Recordar es volver a tropezarnos con el trecho allanado de experiencias satisfactorias y de obstáculos superados por la constancia y el empuje que invitaba la cotidianeidad y la trascendencia del ayer.

--o--

Nadie planifica algo en la incertidumbre, ni se asume un viaje hacia lo desconocido a menos que ese sea el fin.

Prever es lo que se estima ocurrirá en el supuesto escrito de un proyecto que prescribe lo que ocurrirá. En consecuencia, la planificación precede y preside la acción –como decía el maestro Carlos Matus–. Un proyecto es la maqueta teórica de algo por construirse, suerte de holografía del futuro.

--o--

No caminar más rápido de lo que da nuestra zancada, tampoco más lento de lo que se debe ir.

--o--

Del apuro solo queda el cansancio, de la espera, las canas.

--o--

Es más seguro esperar nada que ocupa el espacio del vacío que algo que no ocupará un lugar posible.

--o--

Es posible atrapar el horizonte si la tarea la comenzamos al despuntar el alba, nunca en las postrimerías del atardecer.

--o--

Prever es fotografiar el futuro y una buena metáfora para ilustrar el sentido que define a la planificación y sus actos.

SENTIMIENTOS Y ACTITUDES

“Que la felicidad sea el camino y no la meta”.

Anónimo

Los Jinetes del Apocalipsis son la nostalgia, la melancolía, la tristeza y ansiedad. La preocupación es el escudero que no les abandona jamás. Cabalgan en silencio y toman por asalto y sin misericordia alguna al sujeto que consigan estresado y sin fe.

--o--

Desde la retórica nostálgica olorosa a desesperanza no se hace nada. Las crisis son las grandes parteras de la historia y nosotros somos sus protagonistas o los llorones en la víspera de un velorio por venir.

--o--

Los miedos, siempre los miedos, ellos nos acompañan como la sombra, a toda hora. Hay que aliarse a ellos para no sentir que nos amenazan. Es normal que eso nos pase

--o--

El miedo no es una opción es libre; la duda es fragilidad de lo seguro y el temor es lo más certero que existe, es una suerte de daga atravesada en el corazón del sujeto sin valor.

--o--

La solidaridad no es un cumplido formal ni es la retórica de una palabra sin sentimiento. Tampoco es la lágrima forjada de una falsa mirada piadosa de un ojo seco.

--o--

¿Cuántas lagunas están contenidas en el río de lágrimas vertidas por el llanto de un amor roto? ¿Cuántas?

--o--

Al morir una amistad fallece una parte de nosotros que no se recreará más sino en las evocaciones llenas de gracia y afecto del amigo.

Una lágrima fingida bien ligada en un óbito vale más que un rosario cantado en latín o un libro de lamentaciones sin estrenar.

--o--

Vivir en contradicción no es hacerlo en pecado sino por hablar y morir sin saberlo

ZOOANTROPOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

“Educar es más difícil que enseñar, porque para enseñar Ud. precisa saber pero para educar se precisa ser”.

Quino

La educación nace con la especie homínida y se va, de igual manera, con el fallecimiento del sujeto educable.

--o--

Conceptualizo la educación como un proceso de des-animalización del primate, de culturización del homínido y de construcción del *animal políticus*.

--o--

Educar al animal homínido es impregnarle la condición humana y hacerlo vivir en el colectivo de una sociedad comportándose como ciudadano en el ámbito de la razón, las leyes, y los principios y valores que gobernarán su conciencia.

--o--

El currículo oculto es un dispositivo no formal de enseñanza y aprendizaje. Es profundamente expresivo y silencioso, en virtud de la capacidad que tiene lo oculto para hacerse -curiosa y paradójicamente- visible. El currículo oculto existe en la realidad socio-histórico-cultural de los sujetos, no se observa pero se siente, se hace notar, tiene historia y posee una gramática no escrita en la agenda oficial de la escuela con la cual coexiste.

Nuestro cuerpo es una entidad física hecha de pasado animal presente, cuya función es la de albergar el espíritu encargado de darle la esencia a la humanidad que define nuestra condición de ser humano. Tal razón hace al sujeto un ente educable durante el tiempo que dure su vida.

--o--

Rescatar el valor de la cotidianidad y dar trascendencia a la ontología que es un fundamento filosófico perdido en el debate educativo actual, sirve para entender el concepto de educar como el proceso que des-animaliza al hombre y de humaniza al animal políticus

--o--

La pedagogía del sentido rescata el valor de la cotidianidad y da trascendencia a la ontología que es uno de los fundamentos filosóficos perdidos en el debate educativo actual, y permite retornar al concepto de educar como des-animalización del hombre y de humanización del *animal políticus*.

--o--

Hacer memoria es evocar la sabiduría de la historia presente, de la historia que vive en nuestra conciencia y en la acción pedagógica de la palabra y el ejemplo

VIDA

“Nacimos para ser felices no para ser perfectos...”

Papa Juan Pablo II

La mano de un buen hombre se abrirá solo para dar protección a su amada y para acariciar tersamente a su enamorada. Su mano se cerrará para llevarle pétalos y en su puño nunca habrá furia ni violencia. Es la mano que siembra y recoge frutos de la tierra, la que escribe un poema o hace una delicada intervención quirúrgica, la del amigo que aplaude y disfruta el éxito del amigo como si fuera suyo y la misma que haciendo la señal de la cruz bendice a sus hijos y nietos.

--o--

La vida son verdes y azules, luces y sombras con brillo de jade y aromas de mujer enamorada.

--o--

¿Quién dijo que un volcán está muerto si de sus entrañas emana un respiro que se deja ver convertido en humo caliente?

--o--

¿Cuánto tiempo dura la espera de un amor que no llega si usted tiene 16, 32 o 64 años?

--o--

De utopías vive el hombre sólo si sueña con los ojos abiertos y sus pies están firmemente apoyados en tierra firme.

--o--

La mano de un buen hombre se abrirá solo para dar protección a su amada y para acariciar tersamente a su enamorada. Su mano se cerrará para llevarle pétalos y en su puño nunca habrá furia ni violencia. Es la mano que siembra y recoge frutos de la tierra, la que escribe un poema o hace una delicada intervención quirúrgica; la que toma una tiza y le saca el verbo a un sonrisa de un niño preguntón que se levanta a sacarle punta a su lápiz; y es la misma mano limpia y con arrugas que bendice a sus hijos y nietos.

POLÍTICA

*“Aprenderemos a vivir juntos como hermanos
o nos mataremos como idiotas”.*

Martin Luther King

Trujillo es *“tierra de sabios, santos”*, poetas, guerrilleros, y amigos puros como el ají chirere y la carabina de carota, el chimó y el miche sanjoneo/callejoneo”.

--o--

Gobernar es el acto político por excelencia más representativo de la condición social del hombre y representa uno de los arribos a la cima de mayor perfectibilidad humana desde que el hombre abandonó los árboles, inventó el hacha y cambió el cuchillo de sílice por uno de metal; todo ello fue posible porque la impronta educativa pudo domesticar el instinto animal que define la condición natural del ser humano.

--o--

Hacer una gestión de gobierno en contrario a la lógica del sentido común y a la ética, es el contra-arte de la política, su negación social y un retroceso evolutivo.

--o--

La política al final es el antifaz de la brujería mediática del carnaval neoliberal que oculta discursivamente a las guerras *económicas en países con reservas acuíferas, petroleras, mineras y geopolíticas energéticas* calificándolas de humanitarias y necesarias para imponer la paz sepulcral donde todos somos democráticos por igual.

--o--

Educar al animal homínido es transformarlo en un animal político, empero educar al hombre es impregnarle la condición humana y hacerlo vivir en convivencia colectiva en aldeas, pueblos y ciuda-

des comportándose en el ámbito de la espiritualidad, la razón y el sentido de la trascendencia que es inherente solo a la raza animal humana.

--o--

En el campo de la educación reclamarle al Estado o al gobierno que lo conduce que no adoctrine a la gente es –por mampuesto– defender la doctrina que se desea suplantar, porque la educación sin ideología no existe”. Esta pretensión unidimensional oscila entre la ingenuidad política y el absurdo de la verdad única.

--o--

Hacer una gestión de gobierno en oposición a la lógica del sentido común, es el contra arte de la política y su negación social.

--o--

Nunca la violencia ha servido para dirimir diferencias ni resolver conflictos, ella es el preámbulo de la guerra.

--o--

La política al final es el antifaz de la brujería mediática del carnaval neoliberal que oculta discursivamente a las guerras calificándolas de humanitarias y necesarias para imponer la paz sepulcral donde todos somos democráticos iguales.

--o--

La culpa no es de la vaca sino del queso que sale salado.

--o--

Apostarle a la paz es encontrarnos con el ser humano que llevamos por dentro. Es el premio divino de existir en convivencia terrenal y de manera fraterna con nuestros pares.

--o--

Ser socio de EE.UU. equivale en el mundo terrenal a creer en la lealtad ofidia de una coral, una mapanare o una tragavenado criadas en nuestro solar con mucho cariño y afecto.

La política se parece a una aguja de cocer, sirve para hacer ropa y pegar botones y por más cuidado que el buen modisto tenga, termina puyando al dueño de la pieza

--o--

El argot popular es muy sabio cuando destaca con sorna que cuando nace un tonto, o sea, hecho y criado, hay cien vivos disputándoselo a rabiñar.

--o--

Contemplar la corrupción y no hacer nada para combatirla se convierte en parte de ella misma, porque la omisión es tan dañina como su propio beneficio. La lucha contra la corrupción no admite grises.

--o--

La corrupción es el diván de la riqueza fácil, del éxito sin esfuerzo y el cultor de la mentira y la presencia de un farsante que vive de una gloria fingida en el purgatorio de una pena.

--o--

La corrupción por fortuna no se puede ocultar, ella aflora con la fuerza de su fetidez edulcorada en la fragancia de un perfume que la oculta por un rato, tal como ocurrió en los castillos de la Francia medioeval mostrando una realeza delicada y elegantemente trajeada en medio de la mortecina que yacía en sus pozos sépticos, y cuyos olores se matizaban gracias al candor de las esencias de flores y fragancias de lavanda, rosas y eucalipto.

--o--

En política todo se cobra con intereses porque todo se paga, especialmente si son generados por ingenuidades y falta de criterio autocrítico.

--o--

De violencia no se hable en este país que si sabe de guerras, montoneras de caudillos y golpes militares, y ahora, de golpes económicos y mediáticos persinados con la venia clerical católica.

VER-NOS

“Cuanto más te disfraces más te parecerás a ti mismo”
Tertuliano, personaje de la novela, El hombre duplicado.
José Saramago

La visibilización se hace desde lo público y en el anonimato nada sucede para la historia

--o--

De tanto parecerse a los demás ya no sabe quién es, incluso si es él mismo.

--o--

El reconocimiento es un premio que rescata, valora e incluye al sujeto que en medio del silencio de la humildad de su saber, trasciende.

--o--

Se vale por los actos que dan reconocimiento público y satisfacción interior, si ellos son el resultado de actuar apegado a la conciencia que es Dios, lo contrario es vanidad.

--o--

El reconocimiento es un premio que rescata, valora e incluye al sujeto que trasciende en medio del silencio de la humildad de su saber

--o--

Reconocer al otro no es un acto de valentía sino de justicia.

--o--

¿Cuántas intenciones descubre el guiño de una mirada que se descubre con disimulo?

--o--

A veces soy demasiado cuadrado para ver el mundo esférico siendo que lo percibo horizontalmente plano.

LA VERDAD NOS CONDENA

*La falsedad tiene alas y vuela, y la verdad sigue arrastrándose,
de modo que cuando las gentes se dan cuenta del engaño,
ya es demasiado tarde.*
Miguel de Cervantes

“Por favor compañero/a, sácame la paja de mi ojo para sacarte **la viga** del tuyo”.

Santus Petrus Josué Rivas. Jerusalén, XXIV Nov. MCMXCIII. Inspirado en el fragmento bíblico: *Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo. ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano*” (Mateo 7:1-5).

--o--

Si la paz es la única verdad y todos creemos tenerla, entonces la verdad será el lugar donde todos quepamos y nos podamos encontrar, independientemente del pensamiento ideológico que pudiera separarnos, así seamos bolivarianos, opositores al chavismo, anarquistas o de otras formas de pensar la política nacional, la universidad, el hombre, la religión, el arte, los negocios o el deporte.

--o--

Si hay deseo se pueden hacer las cosas bien porque el poder está en el placer de realizarlas con eficiencia y con probidad. Desearlo y hacerlo es el preámbulo del poder real.

--o--

La disculpa siempre será un justificativo frente a la “mora”, independiente de la razón o el motivo que la provocó. La morosidad es falta, ausencia, incumplimiento del deber y posposición de lo que se pudo hacer. La excusa no educa tal como la evasión consiente de una deuda no hace efectivo el compromiso generado.

Musas de mi cotidianeidad

El derecho de uno es el mismo derecho del otro, ni más ni menos.

--o--

El ser humano se hace en la obra y eso es lo que habla de sí porque es lo que le da sentido y significado a su palabra. Somos sujetos de la palabra porque con ella re-creamos la realidad.

--o--

El despeñadero está antes nunca después del horizonte.

--o--

Bruja que se precie no bebe agua con sal ni mete la lengua en tapara salada.

--o--

La casa de juegos de envite y azar siempre gana y si llegare a perder es por querer ser honesta y jugar lícitamente.

--o--

Desafortunadamente pertenecemos a una subcultura que hemos labrado desde la usencia del valor de la responsabilidad y que se observa en la cotidianeidad de nuestros actos: no estamos donde debemos estar, llegamos con impuntualidad, nos vamos antes de tiempo y posponemos para luego lo que podemos hacer en el acto.

INTERIORIDAD

*“Señor...ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes
y a no decir mentiras para ganarme los aplausos de los débiles”.*

Ghandy

La palabra nos reafirma en nuestra interioridad y se convierte en un bálsamo que no solo alivia heridas, sino que relaja nuestro espíritu y nos conduce al reencuentro consigo que es el lugar donde se aloja y descansa nuestro ser.

--o--

El verdadero secreto es el relato sin escucha de una historia despojada de tiempo y lugar.

--o--

Lo triste para algunos que poseen una buena memoria es que muy poco puede evocar una existencia socio-antropológica que no dejó huellas existenciales, es decir, que no hicieron historia.

--o--

Un trayecto existencial sin trascendencia que recordar es un recorrido sin trayecto ni trayectoria. Una memoria que no evoca es una existencia en el vacío.

--o--

Somos lo que somos sin dejar de ser lo que pudimos y lo que quisimos ser.

--o--

Somos lo que somos con independencia de lo que tenemos sin de lo que aspiramos poseer.

--o--

El anonimato es una existencia sin historia, un nicho sin relato, una tumba que nadie sabe dónde está.

Musas de mi cotidianeidad

Nadie es feliz en las potenciales errancias del inquilinato que no sea en la tentativa de abandonar el nomadismo urbano.

--o--

Un ser humano sin obra es un sujeto que perdió su oportunidad de trascender

--o--

El ser humano es toda una contradicción, no así cuando nuestra naturaleza estaba más cerca de la condición primate, nuestro primo padre anterior.

--o--

La cotidianeidad es eso que ocurre siempre frente a nuestros ojos sin que estemos conscientes de que sucede.

--o--

Los miedos, siempre los miedos, ellos nos acompañan como la sombra, a toda hora. Hay que aliarse a ellos para no sentir que nos amenazan.

MADRE

*Madre única, la venida del África negra,
las demás del mundo, nietas.*

Pedro Rivas

El día de la madre es una ocasión para recordarnos que la madre debe ser celebrada todo el año no el día de su comercialización. Abrazos a las madres, hoy y todos los días del mundo mientras estemos vivos.

--o--

Mi madre era una mujer muy sabia, empero nada conocía de arte, finanzas o economía que no fuera la administración de la cocina de la casa. De esa experiencia decía: *“quien trabaja con agua nunca pierde”*.

También afirmaba que *“la riqueza de un hogar consistía en saber administrar la economía de la cocina”*, por lo tanto, *“si la señora no conocía los menesteres de sus hogar, **no podía** dirigirla eficientemente, en consecuencia no podía ser ama de casa”*.

Sobre la envidia decía que: *“...si la envidia fuese de colores toda la gente saldría a la calle pintada como si fuesen banderas”*.

Y finalmente remataba categóricamente señalando que *“si alguien se levanta a las nueve de la mañana, pierde la mañana y si lo hace a las once, pierde todo el día”*.

Oliva María Rivas, mi madre, siempre le acompañaba la sabiduría ancestral de la escuela de la vida y la sencillez de ver la cotidianidad sin desconocerle su complejidad. Fue mi maestra sin saberlo.

--o--

Mi padre por su lado, era un hombre extremadamente cuidadoso de la rectitud, nunca se cansaba de decirme: *“Hijo, todo se puede perder menos el crédito”*. Se entendía como el único aval que generaba la palabra cumplida en el acto de su realización. Mi padre fue otro maestro que cinceló mi ethos.

LIBROS Y REVISTAS

«El conocimiento no vale si no se comparte».

Hernández Cruz Juan Miguel

Invertir en un libro es abonar el terreno de las ideas y sembrar sabiduría en las bibliotecas tradicionales y en los repositorios electrónicos institucionales.

--o--

Es necesario superar con creces los primeros tres números de una revista, considerado el trecho funerario donde desmayan y desaparecen la mayoría de las publicaciones académicas nacidas con los días contados por la adversidad, la inexperiencia y los enemigos de la palabra y su saber contenido.

--o--

La orografía editorial es la historia que define en una publicación periódica su realidad presente, es decir, lo que fue y lo que será.

SON TICAS

*La manipulación mediática hace más daño que
la bomba atómica porque destruye cerebros”*

Chomsky

En el mundo de la globalización y de las Tecnologías de la Información, Comunicación, Automatización y Servicios (TICAS), la ignorancia vale tanto o más que el conocimiento porque con ambas se domina, mientras que la liberación se hace imposible alcanzarla desde las sombras del sujeto inculto, desinformado e ignorante.

LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

“La ULA, la que era ilustre Universidad de Los Andes de Los Andes”
Tablante Garrido, cronista de la ciudad de Mérida y Obispo protestante.

Nuestras universidades hoy deambulan en sus medievales facultades y en núcleos y extensiones universitarios que perdieron la cultura del encuentro universitario, del diálogo de saberes y del debate permanente y creador sobre su destino. No se observan intercambios de experiencias transformadoras, de conocimientos interdisciplinarios, de prácticas universitarias y de búsqueda colectiva de coincidencias sobre la universidad que tenemos y queremos, la que sea más pertinente y mayormente trascendente.

No es cotidiano ni eventual que haya interacción entre los grupos de investigación de una facultad o de un núcleo, los departamentos de una escuela no se reúnen para evaluar el desarrollo del currículum bajo su dirección académica ni el estado de su investigación y de su extensión; los centros y los institutos de investigación actúan como entidades independientes de los departamentos y de las carreras profesionales.

Una institución fragmentada en su praxis es disfuncional y se comporta como un organismo sin plan de vida, que actúa por instinto de conservación de los intereses del poder que la controla. Una universidad así comportada es un establecimiento educacional que perdió su funcionalidad, que actúa sin capacidad para dar respuestas a su devenir histórico y, por ende, sobrevive en la inercia de una nómina con presupuesto para mantener sus empleados y profesores, nada más. al no haber autopoiesis no puede haber autonomía universitaria, lo que existe es la retórica de una autodefensa.

La autonomía universitaria verdadera es aquella que dispone de sustentabilidad con independencia de terceros, incluso del Estado. si no es así, entonces la A.U. es una ilusión que descansa en el mero discurso, incluso en algunos casos con tintes demagógicos y defensivos. Reclamarle al suministrador de recursos económicos la sequía del envío presupuestario es reconocer, por tanto, su neotenia y negar

la condición autonómica que le define y, lo peor, lo que dice tener. Nunca en Venezuela una universidad autónoma y autosuficiente se muestra fue tan frágil, vulnerable y lacrimosa como ahora al perder su dirigencia su norte y su brújula. La A.U. se hace en el hacer de su desempeño y en el crisol de su resiliencia. Lo demás es discurso esponjoso, retórica hueca y evasión de responsabilidad.

BIOGRAFÍA AUTORAL

(16 de febrero de 2018)

El libro intitulado: *Las musas de mi cotidianidad* es de autoría de Pedro José Rivas quien labora desde 1975 como docente activo e investigador de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes, sede Mérida.

Uno de sus rasgo del perfil académico le descubre la vena escritural expresión de la palabra que se hace obra y letra. Destaca su condición de fundador y editor de publicaciones periódicas científicas en las que se aprecian: *Educere*, la revista venezolana de educación (1997); *Equisángulo*, la revista electrónica iberoamericana de Educación Matemática (2008); la colección de Cuadernos de *Educere* (1996), los Cuadernos de Educación Matemática del Seminario Venezolano de Educación Matemática (2008) y *Gestión Institucional Cuadernos sobre Administración Educacional del Programa de la Maestría en Administración Educacional de la Escuela de Educación* (2018). Es cofundador de las revistas *Ontosemiótica* (2014) y *Didaxia* (2017) del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de Trujillo.

Musas de mi cotidianidad

Ha escrito los siguientes libros:

	Año	Págs.
Los editoriales de Educere. Orografía histórica de una revista científica.1997-2016.	2017	466
Epigrafas y crónicas sobre mi cotidianidad.	2017	148
Universidad y pedagogía: Crónicas, poemas e ironías.	2017	118
Hugo Chávez inolvidable madera de samán y cedro.	2017	94
El portafolio: Biografía para una acreditación académica.	2016	80
Autobiografía. Andanzas y evocaciones de un caminante.	2016	100
Educación Matemática inclusiva para la Educación Básica: Historiografía de una experiencia universitaria.	2016	78
Universidad, violencia y desestabilización política. Período: 2013-2015.	2016	152
Educación, docencia y globalización.	2016	152
Oasis del Océanomar.	2016	118
Azuleados verdes boscosos del crepúsculo.	2016	118
Luces del misterio.	2016	168
Mi vida se me fue. 68 poemas y dos cartas. Poemario escrito en 2010.	2016	112
Didáctica de la Matemática en la Educación Básica.	1996	384

Ha publicado en colaboración o coautoría los siguientes libros:

	Año	Págs.
La Academia de Mérida en los 456 años de la ciudad.	2014	342
Catálogo impreso de Educere, la revista venezolana en educación. Período Junio-1997/Junio-2012.	2012	384
Catálogo electrónico de Educere, la revista venezolana en educación. Período Junio-1997/Junio-2012.	2012	384
Miradas a la cultura escrita en la universidad.	2012	266
Capitalismo y Revolución Bolivariana en Venezuela.	2010	354
Centro Interdisciplinario de Desarrollo Rural en la zona Sur del Lago. Propuesta académica y reglamento.	2004	158

	Año	Págs.
Reforma e innovación curricular de los planes de estudios de la Licenciatura en Educación de la Escuela de Educación. Mérida.	1995	450
Cuadernos de la Gobernación del estado Mérida sobre el Proyecto de Desarrollo Estratégico para el estado Mérida. Período 1996-2001.	1998	78
Tribuna Deportiva. El quincenario Ameno. LISEM. Período Agosto-1980/Junio-1982. Mérida, Venezuela. (Coautor y compilador).		
El 29 agosto de 2014 publicó a Luis Daniel, Rivas Román su libro de bolsillo intitulado: Los cuentos de mi nieto.	2014	44

Otros manuscritos esperan este año providencial dejar el útero de las tintas donde se alojan unas encantadoras ninfas de la academia que le han impregnado su inspiración. Mientras ello ocurre, sale a la luz este otro libro enunciado como “Las musas de mi cotidianidad” (Abril, 2018).

Este libro de terminó de imprimir
en un solo ejemplar en mayo, 2018
en los Talleres de MID 548 R.L.
Mérida, Venezuela.



El libro *Las Musas de mi cotidianeidad* se nos presenta en tres espacios, afinidades que se suscriben a su realidad: al poeta, al educador y al político, un acercamiento que exhibe la multiplicidad en un afán de totalidad y reflexión que va nutriendo al transcurrir sus páginas a partir del poder y la inspiración que le atribuye a las musas y que lo llevan a relatar con elegancia su pensamiento. Sus ideas se vuelcan en poemas, crónicas y epigramas a través de un discurso espontáneo de su inquieto discurrir dentro de una cotidianidad, que le sirve como estrategia discursiva. Una lectura testimonial del hombre y la significación de su vida y los temas que lo apasionan, encontrando un balance entre la libertad, el cuestionamiento y el sentir. Tres capítulos muestran su obra.

El primero es un poemario escrito a partir del sentimiento, del deseo, de los amores y su meditación en cuanto a las trazas de su vida y sus estados emocionales. Una segunda parte dedicada a las Crónicas se localiza una mirada reflexiva y crítica de la política, un giro del lenguaje que retrata con naturalidad la vocación totalizadora para reflexionar sobre el acontecer de un país truncado y una ciudad cuya fortaleza natural le permite reconstruirse en tiempos de cambios que exigen un nuevo reordenamiento y una mirada más noble y aguerrida del ciudadano en pro de una verdadera transformación. Asimismo, se observa que los temas se presentan cargados de metáforas para visibilizar su existencia como ser social. Y finalmente los epigramas que le permiten al autor hacer un recorrido, un viaje con la fuerza que impregna el haber vivido, los desafíos alcanzados y las dudas que en un acercamiento filosófico le asaltan.

Este texto suscita muchas preguntas que solo con la lectura, el lector precisará o no, es una invitación a su disfrute para encontrarnos con el autor que emerge en él y que desdibuja al hombre en el cruce de sus horizontes.

Maen Puerta